

529
17 Ex



**Ministerio
de Cultura
y Educación**

**Secretaría de
Políticas
Universitarias**

La Universidad

Libros

Publicaciones Recibidas

Noticias

Agenda



SEMINARIO INTERNACIONAL

hacia una

nueva

reforma

universitaria

LA UNIVERSIDAD COMO OBJETO DE POLÍTICAS DE ESTADO



EDITORIAL

NUEVOS DESAFÍOS PARA LA UNIVERSIDAD

En nuestro país y en todo el mundo los diversos cambios que se producen en la sociedad imponen nuevos y cada vez más grandes desafíos a la educación superior. En particular, la universalización de la educación básica y la democratización del nivel medio, en un contexto de escasez y consecuente necesidad de racionalización de los recursos, imponen una creciente responsabilidad de las instituciones universitarias, que deben ser capaces de responder a las demandas de los nuevos tiempos.

Esta discusión debería trascender las fronteras de las universidades y ampliarse a la sociedad que las sostiene con su esfuerzo. Cabe preguntarse entonces ¿por qué el debate universitario no tiene la resonancia que merece?, ¿por qué no se suman todos los actores de la sociedad, si a todos ellos les incumbe el futuro del sector universitario? Si la educación superior es una variable estratégica para el desarrollo, ningún sector puede quedar al margen de las decisiones acerca del futuro de esta dimensión de la vida nacional.

Sin embargo, da la impresión de que algunos grupos prefieren que el debate sobre la problemática universitaria quede confinado a las universidades y que éstas sigan siendo una torre de marfil, alejada de las necesidades y de las demandas de la sociedad.

Por todo esto, resulta imprescindible redefinir la agenda universitaria con la participación de todos los sectores a nivel nacional, y la convocatoria a los más importantes referentes a nivel internacional, de modo de contar con una perspectiva amplia, que trascienda los intereses sectoriales, ideológicos y político-partidarios.

Con esta preocupación se llevó a cabo el primer seminario sobre la nueva reforma universitaria. Este número de La Universidad recoge las ponencias del evento que tuvo una convocatoria amplia y una repercusión importante. El número se completa con las secciones habituales de informe especial, noticias, libros, publicaciones recibidas y agenda.

Ministerio de Cultura
y Educación

Secretaría de Políticas
Universitarias

*Ministro de Cultura
y Educación*
Manuel G. García Solá

*Secretario de Políticas
Universitarias*
Aníbal Y. Jozami

*Subsecretario de Desarrollo
de la Educación Superior*
Eduardo Roque Mundet

La
U
niversidad

Boletín Informativo de la SPU
Año V- N° 17 - septiembre de 1999

Producción

**PROGRAMA DE
PUBLICACIONES**
*Secretaría de Políticas
Universitarias*



Los artículos firmados de esta
publicación son exclusiva
responsabilidad de sus au-
tores y no necesariamente
reflejan la opinión de la SPU.

La
U
niversidad

Editorial 1

Informe Especial..... 3

♦ La Universidad frente al desafío de una nueva época ✓
Manuel G. García Solá

♦ Una nueva reforma universitaria: ✗
los desafíos pendientes
Aníbal Y. Jozami

♦ Hacia un modelo europeo de enseñanza superior ✗
Jacques Attali

♦ Aislamiento y atraso en el sistema superior ✓
de enseñanza
Francisco Delich

♦ Cuatro desafíos para nuestras universidades
Ernesto F. Villanueva

Informe de Gestión 19

♦ Nuevos dictámenes del Consejo Nacional de
Educación Superior

♦ Programa SIU

♦ Novedades del PRESTNU

♦ FOMECE

Libros 27

Publicaciones recibidas 28

Noticias 30

Agenda 32

Informe Especial

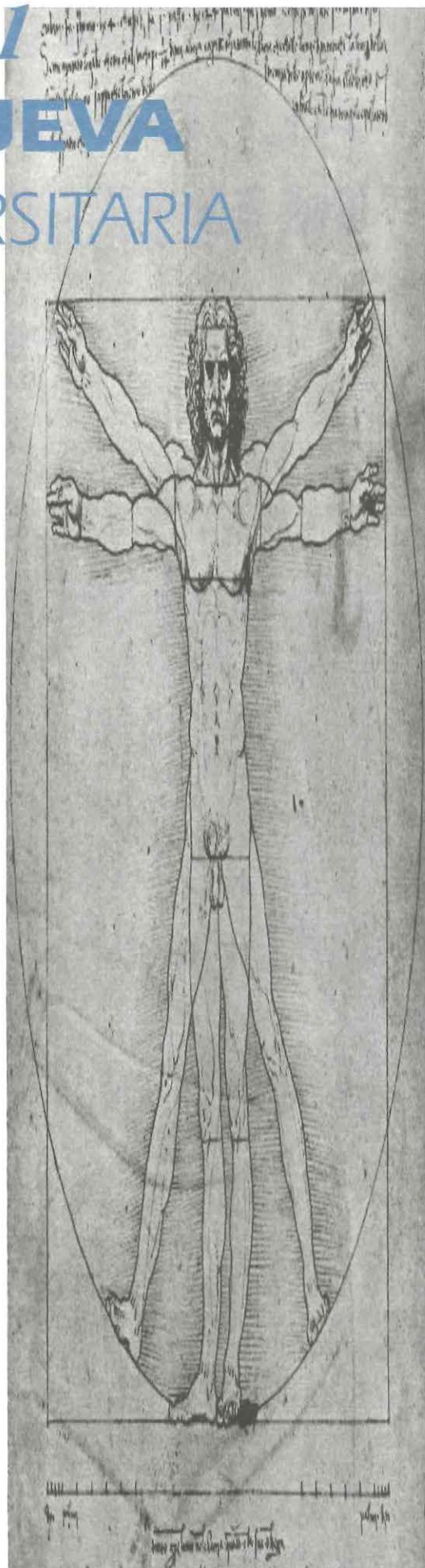
HACIA UNA NUEVA REFORMA UNIVERSITARIA

Los valores de la autonomía, la libertad de pensamiento y el gobierno de los claustros, adecuadamente entendidos, deben ser la base sobre la que se edifique una nueva reforma, que incorpore los nuevos desafíos que nos propone nuestro tiempo: la transformación de la universidad, orientada al mejoramiento de la calidad académica y científica, puesta al servicio de la sociedad que la sostiene, en un contexto que todos anhelamos sea de creciente equidad.

A partir de 1989, la Argentina logró insertarse en los grandes flujos culturales, sociales, económicos y políticos de la sociedad internacional de fin de siglo. La transformación estructural del nivel superior fue objeto de una particular atención en este proceso, pero el éxito de los cambios promovidos depende en gran parte de que se logre instalar un debate amplio y pluralista que incorpore a todos los sectores de la sociedad y que la discusión sobre la problemática universitaria no quede confinada a un pequeño grupo y por lo tanto quede atrapada en una serie de intereses sectoriales.

Para esto, la Secretaría de Políticas Universitarias ha organizado una serie de seminarios en los que se convocó a destacados especialistas extranjeros y a los más importantes referentes de nuestro país, sin distinciones políticas ni ideológicas.

Este informe recoge las ponencias del primero de estos eventos y abre la discusión para los que vendrán, en agosto y octubre.



LA UNIVERSIDAD FRENTE AL DESAFÍO DE UNA NUEVA ÉPOCA

MANUEL G. GARCÍA SOLÁ*

Los valores de la autonomía, la libertad de pensamiento y el gobierno de los claustros, adecuadamente entendidos, deben ser la base sobre la que se edifique una nueva reforma, que incorpore los nuevos desafíos que nos propone nuestro tiempo: la transformación de la universidad, orientada al mejoramiento de la calidad académica y científica, puesta al servicio de la sociedad que la sostiene, en un contexto que todos anhelamos sea de creciente equidad.



Quienes estamos comprometidos con la transformación del país y de la universidad, hemos sido convocados a este seminario para compartir las reflexiones de nuestros distinguidos invitados y para seguir delineando nuestra propia perspectiva acerca de cómo profundizar la nueva reforma universitaria en nuestro país.

Sabemos que esta es una empresa difícil y compleja que en todas partes del mundo debe enfrentar múltiples obstáculos. Pero también sabemos que la transformación que el país ha emprendido no se podrá completar ni sostener en el

mediano y largo plazo si no es acompañada por el pensamiento y la acción de las universidades. Y ello será posible no sólo a través de la enseñanza y la investigación de calidad, capaz de generar el conocimiento que hoy la sociedad requiere para poder desarrollarse y mejorar la calidad de vida de su gente, sino también generando ideas e ideales que orienten y den un sentido al esfuerzo y la acción de nuestro pueblo.

ANTIGUAS ASPIRACIONES

La historia de nuestras universidades es larga si consideramos lo joven que es nuestra nación. Ellas son parte de nuestra misma historia y han sufrido los vaivenes de nuestra rica y a la vez conmocionada vida política. Fue precisamente en la universidad del Dr. Delich, uno de los invitados a este evento, donde se gestó, tres siglos después de su fundación, lo que conocemos como la Reforma Universitaria de 1918, que bajo las consignas de docencia libre y gobierno tripartito, se opuso a las Academias vitalicias que controlaban rigurosamente el nombramiento de profesores y no permitían la más leve filtración del espíritu crítico. Los planteos de la Reforma trascendieron nuestras fronteras y pronto fueron las banderas de los estudiantes en gran parte de la América Latina. Luego, los años oscuros de nuestra historia renovaron la necesidad de apelar a las consignas de la Reforma del '18. Hoy estos planteos ya no constituyen aspiraciones. Son realidades que no pueden desconocerse y que, de hecho, ningún sector de relevancia cuestiona.

* MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACIÓN DE LA NACIÓN

En realidad, estas cuestiones deben ser la base sobre la que se edifique *una nueva reforma*, que incorpore los nuevos desafíos que nos propone nuestro tiempo: la transformación de la universidad, orientada al mejoramiento de la calidad académica y científica, puesta al servicio de la sociedad que la sostiene, en un contexto que todos anhelamos sea de creciente equidad.

Esto requiere que seamos capaces de incorporar nuevas ideas y nuevas modalidades de acción: una mirada más estratégica en su conducción, una cultura de la evaluación institucional, formas más creativas y fecundas de vinculación con la sociedad, estilos de gestión a la altura de los tiempos.

En la última década hemos avanzado en esa dirección, porque tenemos en claro que nuestra obligación primera es la de estar a la altura de las circunstancias para responder a esos desafíos.

A los universitarios les toca comprender que ha llegado la hora de encarar esa nueva reforma universitaria; que ha llegado la hora de dejar de vivir de nostalgias y recuerdos de tiempos pasados, de méritos de otras generaciones, para transformarse en los constructores de su propio futuro, emprendiendo sin falsos dogmatismos, sin prejuicios ni rencores, con absoluta honestidad intelectual, una tarea profunda de cambio que llegue hasta los mismos cimientos de la universidad. Ella tiene garantizada una autonomía amplia, sin duda necesaria para garantizar la libertad de pensamiento en los claustros. Pero es necesario que la usen con responsabilidad, para que la democracia reine en el seno de las casas de altos estudios y para que la sociedad vuelva a ver en ellas lo que deben ser: el lugar donde se forman los mejores científicos, los mejores profesionales y los mejores dirigentes de la sociedad; el lugar donde por excelencia se hace investigación; el lugar donde se gesta la conciencia social de la nación.

NUEVAS REALIDADES

La sociedad a la que nos debemos necesita imperiosamente esta reforma que acompañe y sostenga el formidable proceso de transformación por el que atraviesan nuestras sociedades.

Pero no puede enfrentarse el futuro con las ideas del pasado. Los slogans y las frases hechas a las

que se recurre en el debate universitario provienen de la ignorancia. Hoy contamos con información confiable que nos permite tomar decisiones a partir de un conocimiento profundo de la realidad.

Un punto central en este sentido es el tema del financiamiento. No es casual que cada vez que reaparece el debate público sobre las universidades nacionales, el tema termina en un conjunto bastante confuso, y no siempre bien intencionado, de polémicas afirmaciones y réplicas sobre el presupuesto universitario.

Los datos muestran que en los últimos 10 años, el presupuesto para las universidades creció un 82 por ciento. Por supuesto que entre esos años la matrícula y el número de universidades también crecieron, aunque en una proporción bastante menor.

El presupuesto de las universidades debe seguir creciendo. Pero frente a otras imperiosas necesidades sociales, ello sólo se justificará si se logra:

Mejorar sustancialmente los sistemas de asignación de recursos, en lo cual también se avanzó en esta década, hoy se requiere continuidad y profundización de esas políticas.

Mejorar sustancialmente la eficiencia con que esos recursos se utilizan en las universidades, lo cual requiere que ellas, en uso de su autonomía, revisen estructuralmente su organización académica y sus sistemas de gestión.

Diversificar las fuentes de financiamiento, como ocurre en todo el mundo, no para que el Estado se desentienda de su responsabilidad en la materia, sino para complementar su aporte con el esfuerzo de las propias universidades para obtener recursos de otras fuentes e instituciones como ya hacen hoy con gran eficacia muchas casas de altos estudios. Porque la educación pública superior es responsabilidad del Estado. Pero también lo es de la sociedad en su conjunto.

Es responsabilidad de todos los universitarios debatir y perfilar con seriedad esa nueva reforma, sin concesiones demagógicas. Es necesario profundizar en sus principios y en su instrumentación. Y es necesario llevarla a las instancias de decisión.

UNA NUEVA REFORMA UNIVERSITARIA: LOS DESAFÍOS PENDIENTES

ANÍBAL Y. JOZAMI*

A partir de 1989 la Argentina logró insertarse en los grandes flujos culturales, sociales, económicos y políticos de la sociedad internacional de fin de siglo.

La transformación estructural del nivel superior fue objeto de una particular atención en este proceso, pero el éxito de los cambios promovidos depende en gran parte de que se logre instalar un debate amplio y pluralista que incorpore a todos los sectores de la sociedad para que la discusión sobre la problemática universitaria no quede confinada a un pequeño grupo y atrapada en intereses sectoriales.

EL CONTEXTO DE LOS CAMBIOS

En las últimas décadas el mundo observa un nuevo fenómeno de globalización. Se acortan las distancias físicas y se acercan los modelos socio-políticos.

No hay nada nuevo en esta afirmación. Sin embargo, aún resta mucho por hacer para situar a las naciones en una perspectiva adecuada a los desafíos que plantea este fenómeno.

A partir de 1989 la Argentina logró insertarse en los grandes flujos culturales, sociales, económicos y políticos de la sociedad internacional de fin de siglo. Fruto del desarrollo de profundas transformaciones que llevó a cabo el actual gobierno, nuestro país consiguió emerger de la crisis económica de fines de los años '80 y fue establecida una base sólida para atender los desafíos de la modernización y del desarrollo sostenido. Tanto la producción como el empleo se orientaron hacia una organización más flexible y abierta a la competencia y se profundizó la apertura hacia otros mercados.

En este contexto fue necesario generar políticas educativas para todos los niveles que estuvieran a la altura de los nuevos tiempos y transformaran la educación acompañando el desarrollo del país. El nivel superior de educación no sólo no fue ajeno a este proceso sino que su transformación fue objeto de una particular atención, dado el papel protagónico que le corresponde (mediante la formación de recursos humanos calificados y producción de nuevos conocimientos) como variable estratégica para el crecimiento.

LA EDUCACIÓN, VARIABLE ESTRATÉGICA

Esta era que nos toca vivir, denominada "del conocimiento", no es ni más ni menos que aquella en que todos los sistemas económicos descansan sobre y dependen de la existencia previa de este recurso, de construcción colectiva. En estas condiciones se agudiza la necesidad de generar estrategias y políticas para mejorar la generación de conocimientos y garantizar la igualdad de oportunidades y posibilidades poniéndolos al alcance de todos. Atender adecuadamente la formación de recursos humanos calificados y potenciar los procesos e instituciones sobre los cuales descansa la producción de

* SECRETARIO DE POLÍTICAS UNIVERSITARIAS

saber se vuelve condición necesaria para la transformación de las otras dimensiones de la vida social y económica de la nación.

En síntesis, y siguiendo lo que plantea Attali, en nuestros días el desarrollo y la calidad de vida de una nación dependen de su nivel cultural y científico, directamente vinculado al valor de su educación superior que enfrenta hoy grandes desafíos.

En este marco, en nuestro país fue necesario adoptar definiciones sobre el papel asignado a la universidad dentro de la agenda social e implementarlas rápidamente, no sólo por el potencial de la educación superior sino también en razón del tiempo requerido para que el país pueda competir con éxito en la multiplicación de nuevos productos y servicios de alto valor agregado. La historia reciente no sólo de la Argentina sino de la mayoría de los países -sin importar las características de su desarrollo- indica que a medida que una nueva economía emerge, resulta necesario implementar reformas en la educación superior que permitan alcanzar mayor efectividad en la formación de recursos humanos y en la investigación científica, de manera de crear una fuerza de trabajo adaptada a las nuevas circunstancias de mayores exigencias y competitividad. Paralelamente, y como consecuencia de los actuales desequilibrios, se espera que en la próxima década, las tensiones sobre el mercado de trabajo se mantendrán en niveles elevados y gran parte de los esfuerzos por transformar la universidad en la Argentina apunta precisamente a preparar a la juventud para este nuevo escenario.

Las reformas tienen que ver entonces con las cuestiones que más preocupan en este momento a la opinión pública. No son un tema restringido a la agenda de un grupo reducido de especialistas. Sus consecuencias afectan a la sociedad en su conjunto.

El proceso de cambio de la educación superior no hace más que acompañar las rápidas transformaciones de la sociedad actual basada cada vez más en el conocimiento como variable estratégica, que dinamiza el desarrollo cultural y socioeconómico de las naciones.

Las transformaciones en profundidad siempre son costosas. En 1918, los estudiantes llevaron a cabo una reforma contra las academias vitalicias y el oscurantismo en la Universidad de Córdoba. Pelearon su batalla para que la ciencia tuviera un lugar en una universidad en la que, en ese entonces, el positivismo era una herejía.

Resulta evidente que los cambios que se han dado en el mundo y en el país durante la última década son infinitamente más profundos que aquellos que debieron enfrentar los reformistas del '18. Sin embargo, existe un denominador común en ambos procesos: la necesidad de repensar la universidad para adecuarla a una nueva época. La universidad de hoy sólo tiene sentido si está en permanente relación con su entorno: relación con la sociedad, relación con el sector productivo, relación con otros organismos del país y del mundo. Una universidad aislada es una universidad incapaz de cumplir con su misión. Por esto, hay que pensar las necesidades de la educación superior en función de lo que pasa en el mundo, en función de nuestras necesidades específicas y en función del futuro que deseamos. Una universidad cerrada en sí misma será incapaz de estar a la altura de su propio destino. El lugar que le toca ocupar a la educación superior no admite dilaciones. Quedan demasiadas cosas por hacer para lograr la universidad que todos queremos y que el país necesita.

Sin embargo, en los umbrales del siglo XXI, quienes intentamos cambiar cosas en la universidad



nos encontramos con interlocutores que sustentan posturas conservadoras, que defienden sus ideas como dogmas, que no se prestan al debate ni al análisis de los datos de la realidad y presentan los cambios como atentados sacrílegos. Como si la problemática universitaria en lugar de ser del orden de la academia o de las políticas públicas, fuera del orden de lo sagrado.

En nuestro país el camino de la modernización de la Educación Superior ha comenzado a transitarse: la evaluación, el mejoramiento de la calidad, las nuevas modalidades de financiamiento y la creciente actualización de la oferta educativa y del gerenciamiento universitario, han sentado las bases para enfrentar los desafíos que aún están pendientes.

La Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Cultura y Educación está generando los cambios necesarios para construir la universidad del siglo XXI y debe crear las condiciones para que esa construcción prospere. La fecundidad de estos procesos tendrá mucho que ver con que la sociedad en su conjunto se comprometa en ellos y participe de la discusión.

Hasta aquí queda claro que la universidad argentina tiene -tal como señala Ernesto Villanueva en la ponencia que se transcribe en este número- una asignatura pendiente para ponerse al día con el avance arrollador de la ciencia y la tecnología, la globalización, la exclusión social y el nuevo papel del Estado.

CAMBIAR EL DOGMA POR EL DEBATE

Para mantener los logros y seguir avanzando es necesario iniciar un debate acerca de la universidad, donde se discuta la necesidad de adecuarla a la realidad del conocimiento, a la realidad económica y a la realidad social que nos toca vivir. Se trata de dar a conocer las transformaciones realizadas, comunicar los cambios por venir y abrir la discusión para que todo aquel que esté interesado pueda participar en ella.

Probablemente haya quienes -en función de sus intereses sectoriales- intenten evitar la discusión de fondo y a fondo, planteando los problemas esenciales de la educación superior (como el financiamiento, los sistemas de admisión, la di-

versificación) en términos dicotómicos que los resumen a un pobre slogan de "a favor o en contra de supuestas conquistas" y cerrándolos a los aportes de la sociedad en general. Un recurso recurrente en este sentido es presentar los cambios que el gobierno impulsa como intentos de vulnerar la autonomía universitaria. Esta idea no tiene sustento.

Este gobierno elevó la autonomía académica a rango constitucional e incluyó el cogobierno en la Ley de Educación Superior. Por esto nadie puede referirse a estas cuestiones como conquistas en peligro. Hoy son un hecho institucional indiscutible y de lo que se trata es de seguir avanzando en el camino de la transformación e incluyendo a todos los sectores en un debate que genere los consensos necesarios acerca de la universidad que la Argentina necesita.

En diez años, se ha duplicado el presupuesto universitario, aumentando en un tercio -pasando de 1500 a 2000 pesos- el presupuesto por alumno, ha generado un sistema de incentivos a la investigación que beneficia a 17.000 docentes investigadores, ha creado y desarrollado nueve universidades nuevas.

Los cambios han sido muchos y ya se ven resultados de la tarea. Sin embargo, la sociedad Argentina aún se debe un debate sobre la educación superior, una dimensión de la vida del país que trasciende sus propias fronteras, ya que las consecuencias de su funcionamiento afectan a todos y la condición de posibilidad de su existencia es el esfuerzo sostenido de la sociedad en general.

Tal como mencionábamos antes, la educación es una variable estratégica para el crecimiento del país y la educación superior en particular tiene una doble responsabilidad: por un lado debe sacar el máximo provecho de su autonomía para la formación de los protagonistas del futuro, para la creación de nuevos conocimientos, para asumir su papel en la construcción de un nuevo país, más pujante, más competitivo, más equitativo, y por otra parte, debe dar cuenta de sus actos a la sociedad que la sostiene con su esfuerzo. Como en todos los órdenes de la vida, a mayor autonomía, corresponde mayor responsabilidad.

DEFENDER LA EDUCACIÓN PÚBLICA

Es en este marco que hay que situar la polémica sobre los cambios de la educación superior en la Argentina. Se trata de una asignatura pendiente con toda la sociedad: las universidades deben ponerse a la altura y asumir el liderazgo de la transformación en lugar de mantenerse en forma conservadora a la saga de los cambios.

Los defensores de la educación pública universitaria somos quienes estamos bregando por que se realicen los cambios necesarios. Justamente porque defendemos la educación pública, sabemos que es necesario transformarla.

Las reformas a encarar en el futuro son diversas y complejas: es necesario implementar mecanismos para ampliar el acceso a la educación superior a crecientes franjas de la población, asegurar una mayor articulación de la universidad con el mundo de la producción y del trabajo para que la educación actúe eficazmente como factor de crecimiento y equidad social y hacer más eficientes los sistemas de gobierno y gestión de las instituciones. La nueva reforma universitaria debe resolver la tensión entre masividad y calidad. El desafío es una verdadera democratización. El desafío de la defensa de la educación pública es educar a muchos y educarlos bien.

La agenda de esta nueva reforma no puede ni debe estar cerrada. Hay que definirla con la participación de diversos actores sociales y políticos. Por esto hemos convocado a importantes referentes a estos seminarios, sin distinciones partidarias ni ideológicas. Porque es imprescindible el aporte de todos los sectores sociales para profundizar la transformación que sitúe a la universidad Argentina a la altura de los tiempos.

De este modo, el Seminario que se desarrolló y los que vendrán son una oportunidad para compartir y discutir ideas sobre la educación superior, pero además son una excusa para reunir a todos aquellos interesados en el tema e invitarlos, en una convocatoria abierta, a

opinar sobre la universidad que quieren para su país. Dar un lugar a quienes opinan como nosotros y a quienes opinan diferente para trabajar en salvar la universidad pública.

LA NUEVA REFORMA UNIVERSITARIA

La premisa que debe orientar la nueva reforma es reconectar la universidad con la sociedad. Como en 1918 con la reforma de Córdoba y más adelante, con la Universidad obrera, hoy Universidad Tecnológica Nacional, hay puntos de inflexión en la historia y la universidad no sólo no debería quedarse atrás sino que debe situarse a la vanguardia de estos procesos.

Las soluciones deben ser fruto de la permanente búsqueda de consensos y de la escucha a todos los sectores. Tal como ha planteado Jacques Attali, la Comisión que en Francia se ocupó de definir los lineamientos de la reforma universitaria estuvo compuesta por personalidades de todos los ámbitos de la vida nacional. No se puede dejar que los intereses particulares primen sobre el bien común, y para evitar que esto suceda es necesario llevar adelante una convocatoria amplia e instalar las cuestiones universitarias en el centro de un debate que debe ser masivo.

Las políticas que se han diseñado y llevado a la práctica en la última década han producido muchos avances. Sin embargo resta mucho por hacer y el éxito del camino emprendido depende en gran parte de que se logre instalar un debate amplio y pluralista que incorpore a todos los sectores de la sociedad. Las reformas que se están llevando a cabo requieren que se establezca cierta continuidad y para esto es imprescindible que la discusión sobre la problemática universitaria no quede confinada a un pequeño grupo y, por lo tanto, atrapada en una serie de intereses sectoriales.

Estos son los desafíos del presente sin los cuales es imposible encarar el futuro. Esta etapa de transiciones no nos exime de nuestra responsabilidad. Por eso la SPU desarrolla su acción y ha organizado esta serie de seminarios. Sin prejuicios, sin preconceptos, sin demoras. Porque el futuro comienza hoy.

HACIA UN MODELO EUROPEO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

JACQUES ATTALI*

Como nunca antes, el desarrollo y la calidad de vida de una nación dependen de su nivel cultural y científico, directamente vinculado al valor de su educación superior, que enfrenta hoy tres grandes desafíos: el crecimiento de la demanda de saberes, la diversificación de las disciplinas y el incremento del costo económico necesario para sostenerla.

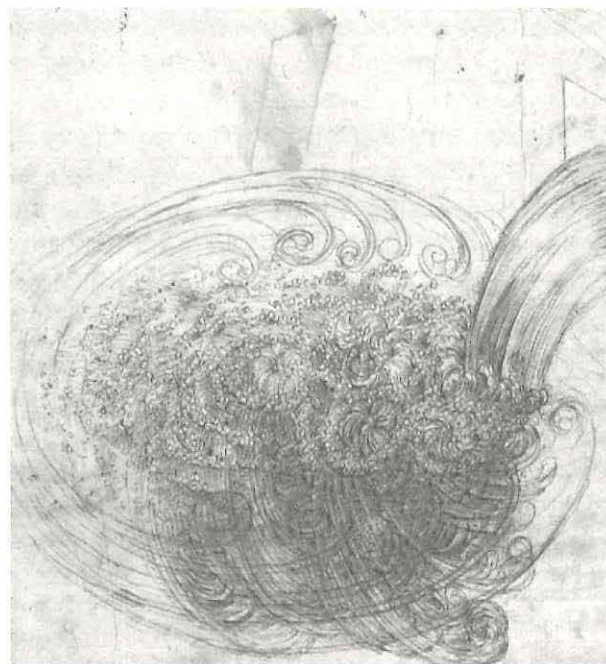
LA SITUACIÓN ACTUAL: DOS MODELOS INEQUITATIVOS

Como nunca antes, el desarrollo y la calidad de vida de una nación dependen de su nivel cultural y científico, directamente vinculado al valor de su educación superior, que enfrenta hoy tres grandes desafíos: el crecimiento de la demanda de saberes, la diversificación de las disciplinas y el incremento del costo económico necesario para sostenerla.

Al mismo tiempo, en todos los países y en todos los aspectos de la actividad humana, se ha puesto en marcha un proceso de globalización del mercado cuya dinámica es esencialmente positiva en muchos aspectos. Aplicado a la educación, este proceso conduciría a la conformación de un modelo mundial de educación superior estandarizado, en el que el Estado desaparece y el mercado modela los planes de estudio y las carreras. En ese modelo, que todavía se encuentra en gestación, las universidades se transformarían en empresas a la búsqueda de clientes, de alumnos solventes, sin distinción de nacionalidad, que compiten en el mercado mundial para atraer a los mejores factores de producción: los profesores y el financiamiento, en procura del máximo beneficio; es decir, de sus medios de desarrollo. En este modelo, (en el que la educación superior dejaría de ser una carga para la comunidad para volverse una fuente de beneficio para las empresas), la emulación y la

competencia se darían en todos los niveles. Los estudiantes tendrían que financiar sus estudios ellos mismos, mediante sus recursos familiares, tomando préstamos en los bancos e incluso en el mercado financiero, que invertiría mañana en aquellos estudiantes "que prometen" del mismo modo que invierte actualmente en las empresas innovadoras.

En aquellos países en que esta evolución llegara a su término, es decir en donde el mercado rigiera la educación superior, el presupuesto educativo se reduciría, ya que no tendría en cuenta las necesidades colectivas sino tan solo la demanda privada solvente. Se asistiría entonces, como en el mercado de los bienes de con-



* PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE REFORMA
DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR DE FRANCIA

sumo, a una diferenciación creciente entre los productos de alta calidad y los de producción masiva, es decir, a una jerarquización económica de la oferta de educación superior. Arriba tendríamos polos de excelencia que atraerían, sobre la base de una selección severa, estudiantes buenos y solventes, capitales y profesores provenientes del mundo entero; en la base, una educación de masas, más o menos correcta, y, progresivamente, cada vez peor financiada. Se podría ver entonces, como se acumulan, de generación en generación, las destrezas culturales del grupo social privilegiado y cómo se agravan las desigualdades frente al saber; cómo sólo los más formados acceden a las nuevas tecnologías que revolucionarán la naturaleza de los saberes y las maneras de aprender; cómo las universidades se alejan de algunas de sus misiones de investigación fundamental, y cómo aquellas que no pudieran anudar lazos con la actividad privada, comenzarían a eliminar la enseñanza de disciplinas muy costosas y sin beneficios inmediatos y a depender cada vez más para sus actividades no rentables del mecenazgo de empresas más o menos desinteresadas. En algunos países, el sistema de becas, o al menos una asistencia a los jóvenes de medios desfavorecidos, compensarían, al menos en parte, lo que ese sistema tendría de extremadamente inequitativo.

Esta lógica ya está instalada en muchos países: una educación de lujo –y costosa, excepto para algunos estudiantes seleccionados entre los mejores– que se distancia de una educación pública cada vez menos competitiva; unas elites cada vez más mejor formadas y cada vez más alejadas de los otros grupos sociales.

Si esta evolución, aún incipiente a escala planetaria, se concretara en Francia, barrería con todos los fundamentos de la República. En particular, la igualdad de acceso a la educación pública, que es uno de sus principios más importantes, dejaría de estar garantizada.

LA UNIÓN EUROPEA: MOVILIDAD DEL TRABAJO Y EQUIVALENCIA DE DIPLOMAS.

No hemos llegado aún a esa situación: la globalización de la economía de mercado, benéfica para numerosos sectores de la economía, no ha tocado todavía la educación superior francesa. Sin embargo, ésta se encuentra ya amenazada por tal perspectiva. Desde hace largo

tiempo, por razones completamente ajenas a la lógica del mercado, está dividida en dos grandes subconjuntos: universidades y grandes escuelas, una distinción que no existe en ningún otro lugar de Europa y que podría preparar y acelerar, si no le prestamos la debida atención, la dualidad que el mercado ha creado en otros países.

Para preservar su naturaleza y su cualidad, para afrontar estos nuevos desafíos, la educación superior francesa debe reformarse rápida y profundamente. Tiene que poder responder a las necesidades de una formación continua, integrar el aporte de las nuevas tecnologías y crear instituciones eficaces y buenas administradoras del presupuesto público. Tiene también que aceptar la competencia y la emulación científica y tecnológica entre establecimientos de educación. Sobre todo, tiene que reducir la extraordinaria brecha que se ha generado últimamente entre los grupos sociales que monopolizan lo mejor de la educación superior y los otros, que tienden, irreversiblemente, a quedar excluidos del sistema.

Por lo demás, Francia no podrá seguir un derrotero demasiado diferente de los otros países europeos ni de las otras dimensiones de la construcción europea: no se puede tener una libre circulación de mercaderías, capitales, personas, ideas, que permite a cada uno ejercer su oficio donde quiera, y al mismo tiempo mantener una situación en la que ni siquiera es posible comparar el valor de los diplomas necesarios para el ejercicio profesional: no puede haber un empleo europeo sin una educación europea.

Sin llegar a homogeneizar sus sistemas, los países de Europa deberán establecer una cierta coherencia entre los planes de estudio y los diplomas y definir un modelo europeo específico: ni burocrático, ni sometido a las leyes del mercado. Solo así alcanzarán la estatura necesaria para dirigir la globalización y promover los valores tradicionales de un continente en el que por primera vez en la historia moderna fue fundada una universidad.

LA REFORMA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR FRANCESA

El sistema de educación superior francés supo, históricamente, responder al vertiginoso incremento de la demanda de educación del país. Sin embargo, aun cuando no se lo puede

responsabilizar por las lagunas de la enseñanza secundaria, se ha vuelto, con el tiempo, confuso, burocrático e inequitativo: un niño cuya escolarización primaria ha transcurrido en un suburbio pobre no tiene prácticamente ninguna posibilidad de acceder a una gran escuela. Si tal evolución continúa, una parte importante de la población no podrá nunca más alcanzar a las elites del país y las consecuencias de esta situación para la unión nacional serán muy graves.

Confrontada a la revolución de la información y de las condiciones de trabajo, a la diversificación de las trayectorias profesionales, a las exigencias de la formación continua, a las transformaciones de los saberes y del modo de aprender, a las mutaciones de los vínculos entre el Estado, las empresas y la sociedad y a la Unión Europea, la educación superior debe rever con urgencia sus objetivos y simplificar su organización. De esas reformas depende el nivel de calificación de los franceses, que condiciona su nivel de vida futuro.

A diferencia de lo que sucedía hasta hace poco, la primera misión de las universidades y de las grandes escuelas ya no es más el reclutamiento de los cuadros del Estado (que no es más en el centro de la vida económica e industrial), sino servir a los estudiantes y darles a cada uno de ellos, cualquiera sea su medio de origen, todas las posibilidades para hacer progresar sus conocimientos y prepararse para su oficio de mañana.

1. Los establecimientos de educación superior deben formar un sistema más homogéneo, articulado en conjuntos geográficamente coherentes, de modo de poder compartir sus medios y disponer de una verdadera autonomía.
2. Como contrapartida, deben ser objeto de una evaluación más sistemática, más abierta, más creativa, que genere deberes y derechos. El reconocimiento del diploma como garante de un nivel pertinente de calificación nos compromete a volver transparentes nuestros sistemas de enseñanza superior. Hay que otorgar más poder a la Comisión Nacional de Evaluación, para que produzca informes públicos y califique a las universidades, ya que ello tendrá consecuencias financieras. Deberá haber, también, mayores recursos para becas estudiantiles.
3. La preparación para la vida profesional tiene que ser uno de los ejes más importantes del

proyecto pedagógico de todo establecimiento de educación superior. Deben simplificarse los diplomas. Sin suprimir los actuales diplomas profesionales que duran dos años, los niveles pertinentes de egreso deben extenderse a tres años, al cabo de los cuales se obtiene el diploma de licenciatura; a cinco años, para la maestría, y a ocho años para el doctorado, que permite ingresar a la carrera en la educación superior, la investigación y el Estado, que dejará de estar reservado para los egresados de las grandes escuelas. Estos niveles novedosos de calificación deberán ser reconocidos y valorizados en las convenciones colectivas de trabajo y el estatuto docente debe ser modificado de modo de permitir más movilidad.

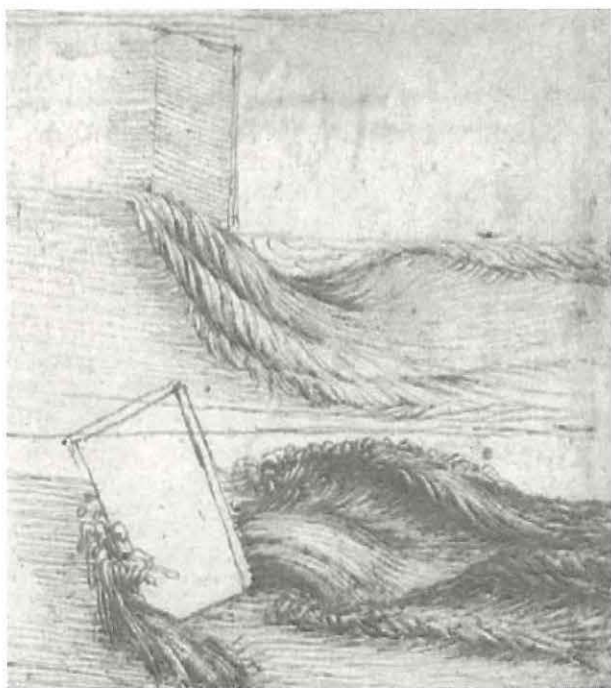
4. Las grandes escuelas, si quieren seguir siendo un semillero de la formación del más alto nivel, deben desarrollar sus actividades de investigación y abrirse preferentemente a los estudiantes que provengan de la enseñanza técnica y del extranjero. Se deben multiplicar los pasajes entre las diversas orientaciones.
5. Todo estudiante debe poder finalizar la educación superior con un diploma con valor profesional, si está dispuesto a hacer los esfuerzos necesarios para obtenerlo. Cada estudiante debe también poder volver a la universidad cuantas veces necesite a lo largo de su vida, después de un primer diploma. La formación continua deberá volverse una regla general.
6. Simultáneamente, hay que garantizar que las reformas preconizadas aquí sean congruentes con las que comienzan a emprender los otros países de Europa. La educación superior tiene que fortalecer su dimensión internacional: todos los estudiantes europeos deberán pasar por lo menos seis meses en una universidad de otro país. La utilización de "créditos" y de semestres permitirá la revalidación de los créditos adquiridos por aquellos que elijan desarrollar su educación, inicial o permanente, en diferentes universidades, y deseen obtener los sucesivos diplomas.

Un espacio europeo de enseñanza superior debe respetar nuestras diversidades pero también desarrollar un esquema de enseñanza que promueva la movilidad y una cooperación cada día más estrecha reconocidos para facilitar las comparaciones e equivalencias a nivel internacional.

AISLAMIENTO Y ATRASO EN EL SISTEMA SUPERIOR DE ENSEÑANZA

FRANCISCO DELICH*

Nuestro sistema de educación superior vive en un doble y peligroso aislamiento: aislado del medio nacional y ajeno a la evolución del contexto internacional. Hoy, ninguna organización estatal como son las universidades puede imaginar un futuro que no incluya un alto grado de cooperación e integración con el Estado y con otros Estados. Por esto, es necesario repensar la Universidad como un eslabón de una cadena y no como un sujeto aislado y arrogante.



I. LOS DESAFÍOS A LA EDUCACIÓN SUPERIOR

Los desafíos a la educación superior son universales. En Occidente, los países avanzados y en desarrollo comprueban permanentemente la intensidad en la interpelación de distinto origen: propiamente científico, tecnológico, académicos o sociales. La conciencia de la importancia estratégica de la educación en general y superior en particular es tan fuerte como la urgencia. Cada año académico que se clausura, se abre al año siguiente con la sensación de estar peor: con menor nivel de calidad o rendimiento, por ejemplo.

* SENADOR PROVINCIAL, EX RECTOR DE LA UBA Y DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA

Los desafíos son, como digo, universales, pero las respuestas no pueden sino construirse localmente. Porque la eficiencia de las propuestas es directamente proporcional al nivel alcanzado, tanto por el ciclo educativo como por el capital social acumulado. Y asumamos como *ceteris paribus* la disponibilidad para la innovación alcanzada por las elites locales y los actores del sistema socio educativo mismo. Dirigentes incapaces de advertir los peligros del *statu quo*, o advirtiéndoles, incapaces de proponer un menú razonable de opciones, dirigentes más proclives al seguidismo que a la conducción, condenan de antemano cualquier movimiento de transformación; y por supuesto los actores socio-educativos, conscientes de los inevitables riesgos de la transformación, más preocupados por las situaciones particulares que los afectan que por la salud del sistema, tampoco parecen consistentes con los desafíos.

Si los dirigentes y los actores son parte del problema, entonces, los desafíos universales se potencian. Si logran presentarse como parte del menú de opciones, el movimiento en la buena dirección ha comenzado.

1. Algunos piensan que si en las universidades públicas se establecen el cupo de ingreso (como el vigente entre 1976/1983) y el arancel (de la misma época), todos, o la mayor parte de los problemas, se solucionarían. Otros, por el contrario, adoptan una actitud defensiva rayana con el dogmatismo: imaginan que la universidad sin cupos y aranceles es una universidad intrínsecamente igualitaria y científicamente sostenible.

Caricaturizo el debate, pero como ocurre con las buenas caricaturas, no estamos lejos de describir la situación. O mejor, no es una situación: es un estrecho desfiladero que no tiene principio ni fin, se sostiene a sí mismo en el vacío meta social y más temprano que tarde se consume en su propia inconsistencia.

El informe que la comisión presidida por J. Attali elevó al gobierno francés es refrescante, porque va más allá de un debate frustrante y estéril. No soslaya la cuestión pero la sitúa en otro discurso.

2. El informe establece con claridad que el sistema de enseñanza superior francés enfrenta cuatro revoluciones, tan universales como sus causas. Revolución en las ciencias y en las tecnologías en primer lugar. Esta revolución no necesita ni descripción ni explicaciones porque son demasiado obvias, aunque tiene un primer correlato bastante menos obvio: una revolución en los métodos de aprendizaje que tarda en aparecer.

Como lo hemos advertido nosotros mismos en innumerables ocasiones, la vigencia del conocimiento es cada vez menor. O si se prefiere: el stock de conocimientos adquiridos requiere de una actualización permanente. Y en muchos casos, complica el ejercicio profesional, rutinario o ritualista al que estamos acostumbrados. Pero es claro que, en cualquier caso, la renovación pedagógica requerida se remite tanto al espacio como al tiempo. Espacio forzosamente virtual y tiempo real: entre la producción y la distribución del conocimiento, la distancia habrá de ser menor si aspiramos a una transmisión productiva y competitiva.

Revolución en relación con el Estado en segundo lugar; en Francia, de un modo explícito, la universidad y otros establecimientos de enseñanza superior, operan como agencias de reclutamiento de la administración y también de las elites políticas. En Argentina y en América Latina funcionan también como cuna de elites y de cuadros, pero con algunas especificidades.

En cualquier caso también éste es un desafío universal, pero que reclama respuestas locales. Me referiré enseguida a algunas de ellas.

Revolución en la relación entre la institución de enseñanza superior y las empresas en tercer lugar. Más que una alianza puntual empresas-universidad se trata de una estrecha relación, de un rico intercambio entre el aparato productivo y la universidad. En Francia la distancia entre empresas y universidad ha sido amplia. También entre nosotros la distancia entre investigación científica e innovación productiva pública y privada ha sido abrumadora. Ligar la educación superior al aparato productivo es entonces una revolución para la universidad y probablemente también para el aparato productivo.

Finalmente, la cuarta y última revolución/desafío es propiamente didáctica y de gestión

institucional: debemos repensar la gestión de las universidades públicas, transformada en administración antigua, cara e ineficiente. De la didáctica de la enseñanza/aprendizaje en la universidad se han señalado sus defectos —es verbalista, repetitiva, ritualista— y la necesidad de su reemplazo. Pero los esfuerzos son escasos y circunstanciales.

II. LA ENSEÑANZA SUPERIOR ARGENTINA

La enseñanza superior argentina tiene dos grandes componentes. El llamado tercer ciclo no universitario, que constituyó una esperanza de renovación en los sesenta y se concretó en un monumental fracaso en los ochenta. Y el ciclo propiamente universitario. Recién en estos últimos diez años y tardíamente en relación a América Latina y Occidente, se generalizó el cuarto nivel. El quinto nivel tiene un desarrollo escaso.

De modo que el problema de la enseñanza superior en nuestro país, como en Francia, no se puede abordar exclusiva y estrictamente en términos universitarios.

Pero a diferencia de Francia, Europa y USA, tenemos un problema adicional: la universidad argentina otorga simultáneamente un diploma académico y una habilitación profesional.

En estas condiciones la demanda del diploma y del título habilitante tienen escasa relación con el rendimiento real. Está asentado sobre un rendimiento potencial, que en manera alguna tiene en cuenta las necesidades del Estado, de la sociedad civil, del mercado o de los tres en su conjunto.

De modo que la presión social sobre la universidad no se vincula al conocimiento académico sino a la habilitación profesional. Como además el ejercicio profesional está extremadamente regulado, la habilitación profesional universitaria se manifiesta automática e inmediatamente como inclusión en un orden corporativo que reporta un umbral de beneficios constantes; además implica para aquellos que se desempeñan o incorporan a la administración pública un veinticinco por ciento de incremento (25%) en un salario nominal por la sola posesión de un título universitario.

El sistema universitario está aún forzosamente aislado de su entorno. Debería subrayar el *forzosamente* porque depende menos de las voluntades de los actores que de un contexto estructural que los aprisiona.

De allí que tanto el modelo norteamericano como el viejo modelo que por comodidad llamamos europeo, y fue el principal referente de nuestra organización, no resultan viables en

nuestro país. No se trata de bondades intrínsecas sino de las condiciones actuales del sistema de Enseñanza Superior Argentina.

Nuestro sistema superior entonces vive en un doble y peligroso aislamiento: aislado del medio nacional y ajeno a la evolución del contexto internacional. Consciente de este peligro, menor en Francia que en nuestro país, pero también presente, J. Attali propone reordenar el sistema teniendo en cuenta las necesidades de los Estados pero ya no considerados como actores/naciones individuales sino en proceso de integración; teniendo en cuenta las necesidades de la sociedad civil que cada vez más se define como sociedad de conocimiento; y también las necesidades del aparato productivo y del mercado.

Attali acorta la distancia entre los sistemas de enseñanza superior nacionales y también en relación a los Estados Unidos, aunque sabe que las tradiciones europeas son demasiado fuertes como para abandonarlas sin más trámite.

Este acercamiento se corresponde estrictamente con las consecuencias de la propia revolución científico-tecnológica.

La construcción del conocimiento supera las fronteras nacionales, invade las disciplinas y condiciona – aunque también potencia – las condiciones locales de innovación y de transmisión.

No se trata sólo de un proceso de transferencia de un conocimiento elaborado en otra parte, sino del camino recorrido, de la construcción de programas y evaluaciones, del estilo de trabajo y comunicación. Más bien se advierte que los conocimientos se construyen dentro y fuera de las unidades académicas y se transmiten también por dentro y por fuera. Las universidades no tienen el monopolio del conocimiento y mucho menos de los canales de transmisión. Es inútil que lo reclamen.

Así entonces, ninguna deformación es peor, en la actualidad, que el aislamiento. La revolución científico-tecnológica nos obliga a interactuar o perecer.

Pero además, estas tendencias interactivas del ámbito científico-tecnológico son consistentes con la revolución en curso en la organización de los Estados y en su relación con las naciones. La tendencia a las limitaciones de la soberanía de los Estados naciones son crecientes. En consecuencia, ninguna organización estatal como son las universidades puede imaginar un futuro que no incluya un alto grado de cooperación e integración con el Estado y con otros Estados.

Las universidades estatales no sólo se mantienen aisladas con relación al Estado sino también ajenas al aparato productivo. No registran ni sus demandas ni sus expectativas, particularmente en materia de innovación. La universidad produce profesionales más o menos capacitados, a veces especializados, pero no orientados hacia el aparato productivo. En el imaginario universitario sobrevuela un autoimagen superior y distante, romántica e idealista que supone el mundo material forzosamente contaminado de vicios e intereses.

Finalmente la organización de las universidades en facultades, departamentos y cátedras ha cumplido un siglo largo. La organización piramidal de los docentes otro tanto, lo mismo que la separación entre teoría y práctica y las evaluaciones. Un siglo sin actualización es mucho tiempo en cualquier país del mundo.

La selección de profesores es actualmente la más democrática y transparente que haya conocido jamás la universidad argentina, pero el rendimiento científico y pedagógico no ha mejorado: no tenemos todavía ni evaluaciones ni medidas de productividad adecuadas.

III. ESCOLARIDAD EN FRANCIA

Francia ha logrado una altísima retención en su escolaridad. Prácticamente toda su población completa o completará su educación secundaria y, en consecuencia, esto crea las condiciones para una formidable difusión del nivel terciario.

En nuestro país la retención es baja. Solamente el cincuenta por ciento (50%) de quienes concluyen la escuela primaria prosiguen el nivel secundario. Menos aún acceden al terciario universitario y no universitario.

La demanda de ingreso a los niveles terciario y cuaternario será en los próximos años tan natural e intensa como el ingreso al secundario; pero en nuestro país se plantea un problema cualitativamente distinto porque el terciario habilita profesionalmente. Exclúyase el título habilitante del título académico y el panorama del tercer ciclo cambia radicalmente. También el problema de las condiciones de selección para el ingreso.

En otros términos, la lección del informe Attali es clara: repensar la reestructuración del sistema universitario en función del futuro previsible, de los nuevos Estados, de los aparatos productivos, desde la sociedad. Repensar el nivel superior en el interior del sistema de Educación permanente. Repensar la Universidad como un eslabón de una cadena y no como un sujeto aislado y arrogante.

CUATRO DESAFÍOS PARA NUESTRAS UNIVERSIDADES

ERNESTO F. VILLANUEVA*

La universidad argentina tiene cuatro respuestas pendientes a distintos problemas, que paso a comentar: el avance arrollador de la ciencia y la tecnología, la globalización, la exclusión social y el nuevo papel del Estado.

A mi juicio, el sistema universitario argentino está en ebullición. Durante la década que termina ha vivido cambios sustanciales. La mitad de los posgrados dictados en la actualidad (¡más de mil doscientos!) ha nacido hace cinco años o menos. Hay una creciente tendencia hacia la disminución de la duración de las carreras de grado. El Consejo de Universidades ha llegado a un acuerdo sobre los parámetros que deben cumplir las facultades de medicina. El programa de Incentivos ha redundado en un fuerte impulso a la investigación. Se ha incrementado sustantivamente el presupuesto. Se han creado casi cuarenta nuevas instituciones universitarias. Proliferan las subsedes de instituciones preexistentes. El número de alumnos se ha incrementado considerablemente. Está en marcha un incipiente sistema de evaluación de universidades y de acreditación de programas.

No todos estos cambios tienen el mismo signo. Pero de nuestra universidad puede decirse de todo menos que está estancada. Entonces, ¿por qué esa sensación de insatisfacción generalizada? Insatisfacción de la comunidad universitaria que denuncia presupuestos estrechos, menores a los de países análogos al nuestro. Insatisfacción de sectores de la sociedad que observan con desconfianza a las instituciones tradicionales y que las creen confusas, burocráticas e inequitativas.

Entiendo que esta insatisfacción deriva de una escasísima discusión sobre el papel de la universidad en los próximos años. Más aún, en la medida que se reduce la educación a la economía, que se limita la reflexión universitaria a la economía de la educación superior, la polémica queda sesgada y empobrecida, y no está en condiciones de dar una respuesta global ni a la sociedad ni a los universitarios. Porque, a mi juicio, en la Argentina, temas como aranceles, financiamiento y eficiencia constituyen tan sólo algunas de las cuestiones a incluir en la agenda

de discusión. Y, en todo caso, se inscriben dentro de una problemática mayor, esto es, en qué medida la universidad está respondiendo a las modificaciones socioeconómicas habidas en la última década.

De todas ellas, creo que la universidad argentina tiene cuatro respuestas pendientes a distintos problemas, que paso a comentar:

1. EL AVANCE ARROLLADOR DE LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

En este punto no es tan importante el avance propiamente científico sino sobre todo su traslado a aplicaciones cotidianas que, en particular después de la caída del muro, configuran una revolución en la expansión del conocimiento y las comunicaciones que tienden a impactar fuertemente en la educación.

Después de la década perdida, Argentina conoció un período signado por una fuerte renovación de su stock de capital que precedió y acompañó modificaciones en su productividad. Los sectores primario y secundario han sido conmovidos por cambios en sus niveles de productividad como hace mucho no se veía, lo cual ha dado lugar a una heterogeneidad creciente del aparato productivo. A la vez, el sector servicios ha acompañado en menor medida estas transformaciones.

De ambos cambios, las universidades deben dar respuestas activas en dos sentidos. Por un lado, el imprescindible acortamiento de las carreras, de modo tal que el período de mayor capacidad del ser humano para aprender sea dedicado a destrezas generales, a aprender a aprender, como se dice ahora, no sea que dedicándolo a una especialidad, sea la que fuera, quede desactualizada en un lustro. Este problema tiene todavía una insuficiente respuesta. Al respecto, puede afirmarse que es dramático el futuro de los posgrados sin una correlativa disminución de la carga horaria efectiva de las carreras de grado.

* Licenciado en sociología. Profesor en la UBA y UNQui. Presidente de la CONEAU.

Respecto del segundo, las diferencias de productividad llevan a exigencias muy fuertes para los sectores de productividad avanzada, para aquellos rezagados y, sobre todo, para las tecnologías de gestión en las que nos estamos quedando peligrosamente atrasados y donde, por nuestro bagaje cultural y educativo, deberíamos tener algo así como ventajas competitivas naturales. La heterogeneización anárquica de la oferta educativa debería dar paso a la creación de canales institucionales que orienten tal heterogeneidad. La universidad genera perfiles distintos de egresados. Ello es grave sólo si no se lo reconoce. Profesionales, artes liberales, investigadores, filósofos, todos son necesarios. La universidad debe romper su actual diseño basado exclusivamente en uno solo de los modelos existentes.

2. LA GLOBALIZACIÓN

Por lo que hace a esta temática, basta leer cualquier texto de los organismos multilaterales de crédito para encontrarnos con la promesa –o amenaza– de las reformas de segunda generación. ¿Qué significado tiene la globalización en el área educativa? Partamos de que la globalización *per se* no está hecha pensando en la Argentina precisamente. Sólo en la medida en que tengamos una política muy activa al respecto nuestra inserción puede conllevar efectos positivos, de creación de nuevas esferas de actividad, y no de mera destrucción de las preexistentes.

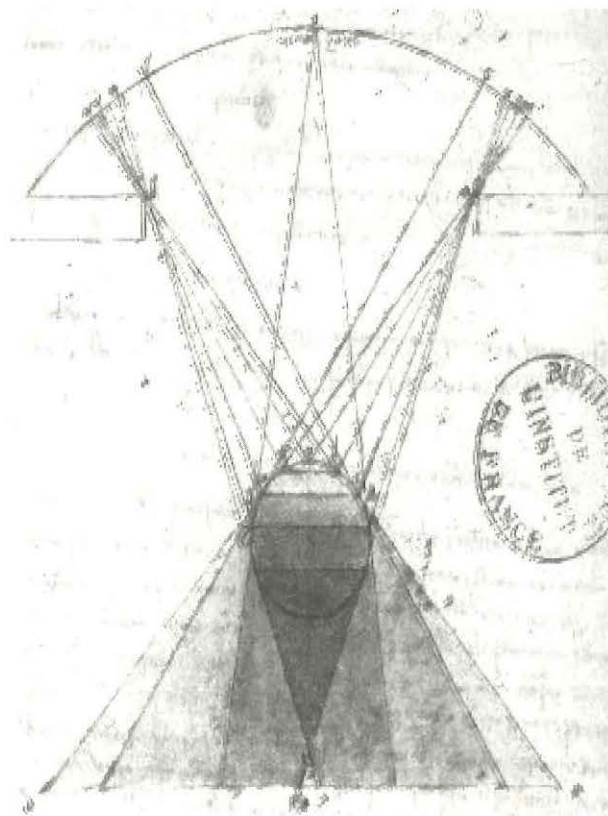
Ello es válido también para la educación. Hay nuevas demandas de saber, hay diversificación de disciplinas, hay nuevos modos de transmitir el conocimiento, hay posibilidades nunca vistas. Pues bien, la educación universitaria argentina está recogiendo esta problemática en muy escasa medida. Ni hablar de la educación superior no universitaria, que me parece una de las asignaturas pendientes más importantes de la actual política educativa. En este sentido, entiendo que es imprescindible fortalecer el sistema de educación superior no universitario, jerarquizándolo académicamente y en lo referido a prestigio social. Ello redundará en una oferta académica más diversificada y, a la vez, servirá para disminuir la presión hacia las universidades.

Pero, en lo que hace a éstas, deben buscarse mecanismos para financiar la reconversión de la planta docente buscando núcleos importantes de dedicaciones exclusivas así como la formación de los docentes, requiriendo una mayor proporción de posgraduados. Los docentes e investigadores no deben ser apóstoles que con su esfuerzo financian instituciones quebrantadas sino que deben tener remuneraciones dignas.

3. LA EXCLUSIÓN SOCIAL.

La historia económica está preñada de situaciones en las que transformaciones aceleradas de esquemas productivos han significado sufrimiento para inmensas masas de población. Los cambios de este decenio no han constituido excepción en ese sentido y hoy vivimos una distribución del ingreso de una regresividad análoga a la que existía a principios de siglo. Ello plantea interrogantes nuevos a nuestras universidades al menos en dos planos.

Por un lado, en las temáticas, en las investigaciones, en los planes de estudio. Por otro, en la composición social de las universidades. Ustedes saben que durante esta década, mientras creció la exclusión, también creció espectacularmente la matrícula universitaria, siendo éste quizá el mejor indicador de la composición social de los universitarios. De ahí la premura por incorporar la temática de la equidad. ¿Cómo lograr que sectores humildes de la población recuperen en el horizonte de futuro la dimensión de la educación superior? A mi juicio, becas y cargas impositivas especiales para familias universitarias constituyen dos caras de la misma moneda que cualquier gobierno deberá encarar en un futuro cercano. Quizá también deba figurar en esta agenda tentativa la idea de que los contribuyentes egresados de una universidad pueden cubrir una parte de sus impuestos con donaciones a la entidad en la que estudiaron.



Por ello, se hace urgente transparentar los sistemas de ingreso de los alumnos. Las materias filtro o los mecanismos darwinianos de permanencia llevan a la frustración del estudiante, a niveles espectaculares de deserción y a una pésima utilización de los escasos recursos existentes.

Y, si de todos modos, se entiende que la deserción no es un problema en el sentido que, *per se*, el tránsito por la universidad es un valor que incrementa el capital cultural del país, estructurar los planes de estudio en módulos anuales o bianuales, para disminuir la frustración de los que no llegan al título final, resulta de imperiosa resolución.

4. EL NUEVO PAPEL DEL ESTADO

Por último, resulta indudable la necesidad de fortalecer el Estado, verbo cuyo significado es muy diferente que agrandarlo. Pues bien, en la medida en que las universidades nacionales, en particular aquellas de dimensiones enormes, no se conviertan en la vanguardia de estos cambios, todo el sistema universitario argentino avanzará a un ritmo menor que el de los demás países de la región.

En este sentido, y aquí volvemos a la pregunta inicial por la insatisfacción, la responsabilidad social de tales instituciones es enorme. Y en este punto la transparencia juega un papel central. Los cambios -son el signo de los tiempos- de todos modos se darán. Pero será muy diferente si estos cambios están dirigidos por quienes hoy encabezan el sistema que sin ellos. Por ello sostengo que el Estado Nacional debe, por un lado, financiar el fortalecimiento de la gestión universitaria (en particular algunas instituciones tradicionales mantienen sistemas de gestión que avergonzarían a los académicos que enseñan administración pública en esas mismas entidades) y, por el otro, financiar la descentralización operativa y académica de las instituciones paquidérmicas, con la consiguiente mejora en transparencia y eficacia tanto en el gasto cuanto en la supervisión de las actividades sustantivas de la universidad. En este sentido, debe impulsarse un sistema de contratos programa para aquellas instituciones con problemas específicos de imposible solución en el marco de sus rutinas tradicionales.

Por su parte, las universidades deben transparentar sus ingresos propios, en particular los para arancelarios. Los mecanismos informales actuales no sólo tienen bastante de hipocresía sino que deforman las estructuras estatutarias de poder universitario.

Y, sobre todo, debe analizarse en profundidad la posibilidad de diferenciar entre los organismos colegiados, cuya tarea debe ser dictar las normas internas de la institución, y los organismos unipersonales, a cargo de la administración de la misma. Cuando los primeros participan en la segunda actividad, no hacen la primera (no planifican, no legislan) y la administración envidia la velocidad de la tortuga.

Por último, también se requiere democratizar la elección de las autoridades universitarias. El sistema indirecto actual convierte a las autoridades en rehenes cotidianos de sus electores inmediatos, y favorece los feudos y el clientelismo (tan presente o más que en la sociedad argentina). En lugar de "años electorales", la universidad conoce las "semanas electorales". La política universitaria debe resguardar su sentido primigenio de preocupación por el bien común y no el resguardo de intereses menores.

THE LAST BUT NOT THE LEAST

Entiendo que hoy las universidades tienen la palabra. Los cambios culturales y educativos siempre son lentos - se trata de modificar mentalidades- y por ello es más urgente profundizar las mutaciones positivas ya iniciadas, revertir los esquemas decadentes de funcionamiento - planes desactualizados, endogamia, clientelismo-, y agregar nuevas transformaciones que se consideren necesarias.

Por otra parte, los cambios duraderos en las instituciones universitarias siempre son desde adentro. Por ende, a la sociedad, y a la sociedad política en especial, le cabe criticar a aquellas a la vez que crear las condiciones externas para que las transformaciones deseables también sean posibles.

Me refiero, por supuesto, a las condiciones económicas -financiamiento adecuado, en particular-, pero también a las políticas. Para ello se requiere incorporar protagonistas a la discusión, buscar activamente consensos dentro y fuera del espectro universitario y convertir prioridades verbales en prioridades reales.

Asimismo, debería cuidarse que los mitos fundadores de la universidad argentina no se conviertan en clichés, con su secuela de hipocresía, para que faciliten la discusión que nos debemos, la universidad del próximo siglo.

La reforma universitaria luchó contra la mediocridad. Hoy, la calidad educativa comienza a resurgir como eje de una recomposición que deja atrás la autocomplacencia para hacer hincapié nuevamente en el esfuerzo cotidiano, que no es otro el secreto del trabajo intelectual.

NUEVO DICTAMEN DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION SUPERIOR

DÉCIMO SEGUNDO

Subsedes y otras extensiones territoriales de las instituciones universitarias

El 20 de octubre de 1998 el Consejo Nacional de Educación Superior emitió su duodécimo dictamen, en el que se refiere a las extensiones territoriales de las instituciones universitarias.

El Consejo introduce la problemática de las extensiones territoriales de las instituciones universitarias en el marco del proceso de expansión que ha caracterizado a la educación superior universitaria mundial desde la segunda mitad del Siglo XIX, del cual nuestro país no es ajeno. De 3 universidades con 8.600 alumnos en 1918, Argentina ha pasado a tener 89 instituciones universitarias con 845.846 alumnos (dato de 1997). "Mientras en el mismo lapso la población argentina se multiplicó por 4, las instituciones universitarias públicas y privadas lo hicieron por 29 y los alumnos por 86". Se agrega que si a la matrícula universitaria se suma la de los establecimientos de educación superior no universitaria (de formación docente y formación técnica), los números indican que nuestro país ocupa uno de los primeros lugares en el mundo por la cantidad relativa de alumnos.

El dictamen señala que, aunque estas cifras ponen de manifiesto la magnitud del esfuerzo del Estado y de la sociedad argentina en orden a la expansión de la educación superior, reflejan únicamente el aspecto cuantitativo de

la cuestión. "Con respecto al aspecto cualitativo, las apreciaciones sólo pueden ser aproximadas, debido a la inexistencia, hasta el momento, de un sistema confiable de evaluación institucional", no obstante, afirma que "no es aventurado pensar que un crecimiento tan pronunciado, en tan corto espacio de tiempo, constituye un problema delicado en materia de calidad". Por consiguiente, la prioridad de la política universitaria, según el dictamen, debe ser la preocupación por la calidad académica, presente en los reclamos de las autoridades, los docentes universitarios y los alumnos; también en el órgano legislador, que incorpora a la Ley de Educación Superior normas relativas a la evaluación institucional y a la acreditación de carreras profesionales.

Las extensiones territoriales de las actuales instituciones universitarias

El cuadro de situación esbozado por el Consejo apunta a subrayar que es imposible juzgar aquellos emprendimientos que promueven la multiplicación indefinida de unidades académicas, ya sea mediante la creación de nuevas instituciones universitarias o la extensión territorial de las existentes como un beneficio objetivo, independiente de la calidad de la oferta educativa. El dictamen plantea que merece analizarse especialmente la multiplicación de sedes y otras extensiones territoriales universitarias, una modalidad que en

los últimos tiempos se ha acentuado notoriamente ya que una vez satisfecha la aspiración de crear una universidad en las capitales de provincia y algunas otras ciudades grandes del interior, las comunidades locales más pequeñas aspiran a tener, al menos, alguna carrera universitaria. Para lograrlo se gestiona entonces una facultad dependiente de la universidad nacional más próxima o una subselección o delegación de ella. Si no se lo consigue, se recurre a una universidad nacional más lejana. Si tampoco eso se logra, se lleva el proyecto a una universidad privada. En todos los casos, las entidades representativas y las autoridades y políticos locales se movilizan para hacer realidad el proyecto, ofreciendo apoyo económico o infraestructura. El dictamen destaca que las primeras carreras en las que se piensa son las que requieren una infraestructura y un equipamiento mínimos, y que, no por casualidad, corresponden a profesiones sobresaturadas. Cuando se alcanza el objetivo, otras ciudades de similar dimensión se sienten movidas a seguir el ejemplo. "En todo este proceso no hay límites de distancia; las extensiones pueden estar a centenares de kilómetros, en algunos casos, a más de mil".

El problema académico

El dictamen subraya que las extensiones territoriales plantean cuestiones a la vez académicas, jurídicas y socio-políticas. En lo que concierne a las académicas, el problema se centra en la calidad del servicio educativo prestado en tales condiciones. "En esta materia, la evaluación institucional interna y externa y la acreditación de las carreras profesionales serán las pruebas de fuego". Se señala que la dispersión geográfica conspira contra la noción misma de universidad, "aunque el gigantismo de algunas haya debilitado el contacto y la intercomunicación entre las unidades académicas que las componen, la proximidad física sigue teniendo una importancia que la actual valorización de la interdisciplinariedad contribuye a destacar". Por otra parte, se observa que estas extensiones no pueden reproducir la calidad de la infraestructura y el equipamiento científico, técnico y bibliográfico de las sedes principales, ni tampoco el nivel de los planteles docentes, "con lo cual

la institución universitaria está cubriendo con su nombre calidades y títulos de muy distinto valor intrínseco".

La cuestión jurídica

En el aspecto jurídico, el dictamen distingue entre universidades nacionales y privadas. En las primeras, de acuerdo con la legislación vigente, la cuestión está estrechamente vinculada a los alcances de la autonomía. Según el Consejo, en virtud de esa autonomía, algunas de ellas crean todo tipo de extensiones sin restricción alguna.

Es importante destacar algunas salvedades que se hacen en este punto: en primer lugar la existencia de universidades "regionales", creadas y organizadas con facultades dispersas dentro de una región o las que no han sido concebidas como regionales pero tienen extensiones dentro de lo que se podría llamar su 'región natural'. En segundo término, un caso atípico: la Universidad Tecnológica Nacional, que hoy cuenta con 19 facultades y 10 unidades académicas regionales. Este tipo de instituciones no genera problemas -sostiene el dictamen- pero -aclara- hay otros casos en que las extensiones han creado situaciones conflictivas, no sólo por estar ubicadas fuera de la natural zona de influencia de la propia universidad, sino además por invadir las de otras universidades nacionales.

En cuanto a las instituciones universitarias privadas, el dictamen sostiene que todas las extensiones existentes fueron en su momento autorizadas o regularizadas a posteriori por el Ministerio. "En la actualidad, a partir de la LES y su decreto reglamentario 576/96, sólo podrá autorizarse a las instituciones universitarias privadas a crear sedes o unidades académicas equivalentes fuera de la jurisdicción que le es propia, cuando "fundadas razones así lo justifiquen y se acredite además capacidad de gestión suficiente". Se establece también que la autorización para el funcionamiento de una nueva universidad debe indicar expresamente la jurisdicción territorial dentro de la que deberá concentrar sus actividades.

● La cuestión socio-política

El dictamen afirma que no puede soslayarse en el análisis el interés superior de la sociedad y el Estado. El sistema educativo, afirma, tal como es concebido en los países modernos "exige un mínimo de planeamiento estratégico, al menos para una asignación adecuada de los recursos siempre insuficientes".

Se destaca que las estadísticas indican que el promedio nacional de abandono o deserción de los alumnos ingresantes asciende al 50% en el primer año de estudios y llega al 81% en los años siguientes. Sólo se gradúa el 19% de los ingresantes. En las instituciones universitarias privadas la deserción es menor, pero igualmente considerable.

Según el dictamen, la multiplicación no planificada de subsedes universitarias, lejos de resolver el problema, lo extiende y agrava, embarcando a los jóvenes en carreras en las que se frustran y fracasan cuatro de cada cinco que lo intentan. "Desde otro punto de vista, tal política significa una asignación de recursos de muy difícil justificación, frente a tantas necesidades educativas insatisfechas". Queda claro que las reflexiones anteriores valen tanto para las instituciones universitarias públicas como para las privadas. Para evitar esto la ley ha establecido, además de la supervisión del Ministerio de Cultura y Educación, la evaluación institucional y la acreditación de carreras profesionales, común a universidades públicas y privadas. "La única diferencia es que, tratándose de las últimas, los errores no gravitan sobre el presupuesto del Estado".

● Conclusiones

El Consejo concluye afirmando que "si la autonomía de las instituciones universitarias nacionales y la libertad de enseñar de las privadas implicara la atribución irrestricta de abrir subsedes y carreras en toda la extensión del territorio nacional, el sistema universitario se convertiría en un caos". Frente a este riesgo, desarrolla los siguientes lineamientos que considera ineludibles:

1. Que las propias instituciones universitarias, públicas y privadas regulen espontánea y responsablemente este aspecto preocupante y conflictivo de su desarrollo institucional, sin esperar una reforma de la legislación.
2. Que el Ministerio de Cultura y Educación de la Nación ejerza plenamente las atribuciones y responsabilidades que le asignan los artículos 41 y 42 de la Ley de Educación Superior en materia de reconocimiento oficial, validez nacional y habilitación profesional de títulos universitarios. A tal fin se estima necesario que el dictado de una carrera fuera de la sede central de la institución sea siempre considerado, para todos los efectos legales, como creación de una nueva carrera; y, en consecuencia, se exija el registro independiente del desempeño de sus alumnos y docentes, así como de los títulos expedidos a los graduados, en función de facilitar el control público de la extensión académica.
3. Que la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria, al llevar a cabo la evaluación externa de las instituciones universitarias prevista en el artículo 44 de la ley de educación superior, evalúe separadamente sus extensiones territoriales, y dé la debida publicidad a las recomendaciones particulares que sean su consecuencia. Y, cuando corresponda, acredite también separadamente las carreras que se cursan en la sede central de la institución y las que se cursan fuera de ella.

Finalmente, el Consejo Nacional de Educación Superior concluye que es "imperioso que las provincias y la Ciudad de Buenos Aires promuevan enérgicamente la educación superior "técnico-profesional, humanística, social y artística" no universitaria, prevista en los artículos 17, 22 y 23 de la Ley de Educación Superior -con el apoyo, si fuera necesario, del Gobierno Nacional-, a fin de resolver el grave problema del ingente número de estudiantes que, por carecer de reales oportunidades para adquirir una formación postsecundaria adecuada a sus capacidades o posibilidades, intentan, sin éxito, alcanzar un título universitario en alguna carrera tradicional".

Programa SIU

BASE DE DATOS UNIFICADA para universidades nacionales

El Programa SIU ha puesto a disposición de las bibliotecas de las Universidades Nacionales la Base de Datos Unificada (BDU) en el sitio Web, www.siu.edu.ar/sistemas/biblio2/index.html. La BDU es el resultado del esfuerzo mancomunado de las bibliotecas de las Universidades Nacionales de Córdoba, Cuyo, La Pampa, La Plata, Litoral, Luján, Quilmes, Río Cuarto, San Luis, Sur, la Facultad de Ciencias Exactas de Universidad Nacional de Buenos Aires y la Biblioteca Nacional del Maestro. Estas bibliotecas han cedido información que contiene parte de su material bibliográfico.

En esta primera etapa, la BDU intenta ser un aporte que facilite principalmente la ubicación del material bibliográfico existente en las bibliotecas cooperantes. Para su formación se acordó una "Convención de Campos Mínimos para el intercambio de Registros" (CCMIR) entre las bibliotecas de las Universidades Nacionales que forman el Grupo Piloto del Módulo Bibliotecas del Programa SIU¹. Luego se recibieron las Bases de Datos de las bibliotecas de las Universidades del Grupo Piloto y de bibliotecas de otras universidades que quisieron cooperar con la BDU. Se verificaron las consistencias con el CCMIR y en algunos casos se transformó la información de manera tal que respetara la convención².

Actualmente la BDU cuenta con aproximadamente 300.000 registros, quedando abierta la participación a todas aquellas bibliotecas de las universidades nacionales que quieran enriquecerla.

Sabemos que todavía hay mucho por hacer y que los objetivos se cumplirán en forma total cuando hayamos logrado la detección de duplicados y el control de calidad de todos los registros. Por tal motivo, se han preparado muestras de la BDU para evaluar la posibilidad de realizar esta tarea y la posterior conversión de los registros al formato MARC a través de un consorcio internacional. Siguiendo con nuestra filosofía participativa que concentra sus esfuerzos en la economía de recursos, es un compromiso del Programa SIU trabajar esa información con el fin de brindar un producto que garantice la calidad de los datos, colaborando con la catalogación y evitando, en definitiva, la multiplicación de tareas.

¹ Universidades Nacionales de Córdoba, Cuyo, La Pampa, La Plata, Luján, Quilmes, Río Cuarto, Sur y la Biblioteca Nacional del Maestro

² www.siu.edu.ar/sistemas/biblio2/index.htm

Novedades del PRESTNU

DESARROLLO DE cinco proyectos piloto

El Programa de Reforma de la Educación Superior Técnica No Universitaria (PRESTNU), dependiente de la Secretaría de Políticas Universitarias, se encuentra en su primer año de ejecución. Como uno de los resultados de su preparación, fueron desarrolladas las propuestas de cinco proyectos piloto, los emprendimientos del Instituto Tecnológico Zárate (en la Provincia de Buenos Aires), el Instituto Tecnológico Universitario (en la Provincia de Mendoza), el Instituto Tecnológico Iguazú y el Instituto Tecnológico Alem (en la Provincia de Misiones) y el Instituto Tecnológico El Molino (en Esperanza, Provincia de Santa Fe). Para el desarrollo de la asistencia técnica en la preparación de las propuestas académicas e institucionales de estos cinco proyectos se contó con la asistencia de la Asociación Canadiense de Colegios Comunitarios (ACCC) con la cual la Secretaría de Políticas Universitarias firmó un convenio en enero de 1998.

Los proyectos fueron concluidos y entregados en el mes de abril y fueron evaluados por consultores independientes, parte de los cuales provinieron de la Consultora IUT Consultants, de Francia. El proceso de evaluación tuvo lugar entre los meses de mayo y junio. Entre los meses de agosto y noviembre, el Consejo Directivo aprobó los proyectos teniendo en cuenta las evaluaciones correspondientes y estableció los montos de financiamiento y las condiciones particulares que se debían cumplir para la firma de los convenios de financiamiento. El 19 de marzo de 1999, la Sra. Ministra de Cultura y Educación, Lic. Susana Decibe, firmó el Convenio de financiamiento con la Fundación Instituto Tecnológico El Molino, para la ejecución del proyecto correspondiente que posibilitará el desarrollo de las carreras de Tecnicatura en Procesos Productivos y Tecnicatura en Fabricación Mecánica, por un monto de \$ 2.971.408. El 26 de marzo, se firmaron los Convenios correspondientes a los Proyectos Leandro N. Alem, por un monto de \$ 4.147.536, para el desarrollo de las carreras de Técnico Superior en Gestión y Administración de Empresas Familiares, Cooperativas y PyMEs y Técnico Superior en Mantenimiento Agroindustrial, e Iguazú, por un monto de \$ 5.518.633, para las carreras de Técnico Superior en Gestión Hotelera y Técnico Superior en Gastronomía. El apoyo financiero del Programa es superior, en todos los casos, al 50 % del costo total del proyecto. Por otra parte, dichos fondos contarán con aportes complementarios de las entidades que conforman las Fundaciones y permitirán, además del desarrollo de tecnicaturas superiores en diversas áreas curriculares, la

oferta adicional de cursos de capacitación y diversos servicios a industrias y a la comunidad en cada uno de los ITECs que hayan de crearse. Estos convenios tienen además la trascendencia de constituir las primeras experiencias de asociación entre el sector público y sectores de la producción para el desarrollo de emprendimientos educativos cuya oferta curricular sea diseñada desde la demanda.

Por otra parte, la Dirección Ejecutiva del PRESTNU atendió desde el inicio de la preparación del Programa hasta el presente a más de 250 interesados. Esta actividad, que proseguirá durante los meses que restan de convocatoria, implicó en numerosas ocasiones el asesoramiento en diversas localidades, mediante reuniones con miembros de las instituciones educativas y de los sectores públicos y productivos. Como producto de esta actividad, se recibieron y evaluaron, a la fecha, más de 40 solicitudes de asistencia técnica para la elaboración y presentación de las propuestas institucionales.

Durante el año en curso se financió la asistencia técnica para la preparación de 12 propuestas en diversas provincias. En los meses de junio y julio dichas iniciativas recibirán la asistencia de consultores provenientes de institutos tecnológicos de Alemania, Canadá, España, Francia e Israel, que asesorarán en el diseño curricular e institucional de las propuestas. Se prevé que las mismas sean presentadas y evaluadas entre los meses de agosto y septiembre. Paralelamente, se comenzó a actuar con el fin de prestar asistencia a un conjunto mayor de iniciativas lo que permitirá, al cabo del presente año, haber completado el desarrollo de 30 nuevos proyectos.

Esta propuesta fue aprobada por el Consejo Directivo el 5 de agosto de 1998. A partir de esa fecha la fundación presentante (Fundación Instituto Tecnológico El Molino) inició las tareas para dar cumplimiento a las condiciones establecidas por el Consejo. La entidad terminó de cumplir exitosamente con este proceso el 5 de mar-

zo de 1999. Como resultado de ello, se firma el Convenio de Financiamiento para la transferencia de fondos desde el Estado Nacional a la Fundación con el objeto de desarrollar el Instituto Tecnológico propuesto. Este convenio tiene, por añadidura, la trascendencia de ser uno de los tres primeros que se firman desde la creación del PRESTNU.

Nombre de la Fundación: Fundación Instituto Tecnológico El Molino. **Nombre del ITEC::** Instituto Tecnológico El Molino. **Entidades:** Municipalidad de Esperanza Centro de Industria, Comercio y Afincados de Esperanza Sociedad Rural de Las Colonias. **Sector Productivo:** Centro de Industria, Comercio y Afincados de Esperanza Sociedad Rural de Las Colonias **Tipo de iniciativa:** Creación ITEC **Carreras:** Tecnicatura en Procesos Productivos Tecnicatura en Fabricación Mecánica **Localidad:** Esperanza. (Provincia de Santa Fe) **Área de influencia:** Las Colonias, Castellanos, La Capital, San Jerónimo, San Martín, San Cristóbal y San Justo.

Asistencia Técnica de preparación de propuestas: **Institución:** Limoilou College País: Canadá Consultores: Marcel Bacon. **Tiempo:** 15 días. **Fecha de entrega:** 30 de abril de 1998. **Fecha de aprobación:** 5 de agosto de 1998. **Fecha de cumplimiento de las condiciones:** 5 de marzo de 1999.

Evaluadores:

Jean François Bellegarde (IUT Consultants, Director Institut Universitaire de Technologie, Burdeaux, Francia) **Jean Pierre Camps** (IUT Consultants, Director Conservatoire National des Arts et Métiers, Rennes, Francia) **Mónica Herck** (Arquitecta, arquitectura educacional).

Esta propuesta fue aprobada por el Consejo Directivo el 5 de agosto de 1998. A partir de esa fecha la fundación presentante (Fundación Instituto Tecnológico Alem) inició las tareas para dar cumplimiento a las condiciones establecidas por el Consejo. La entidad terminó de cumplir exitosamente con este proceso el

12 de marzo de 1999. Como resultado de ello, se firma el Convenio de Financiamiento para la transferencia de fondos desde el Estado Nacional a la Fundación con el objeto de desarrollar el Instituto Tecnológico propuesto. Este convenio tiene, por añadidura, la trascendencia de ser uno de los tres primeros que se firman desde la creación del PRESTNU.

Nombre de la Fundación: Fundación Instituto Tecnológico ALEM. **Nombre del ITEC:** Instituto Tecnológico ALEM. **Entidades:** Ministerio de Cultura y Educación de Misiones INTA. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria. Fundación de Asuntos Agrarios (Ministerio de Asuntos Agrarios de Misiones). Municipalidad de L. N. Alem. FEDECOOP (Federación de Cooperativas Agrarias de Alem). Cámara Regional de Industria y Comercio de Alem. **Sector Productivo:** FEDECOOP (Federación de Cooperativas Agrarias de Alem). Cámara Regional de Industria y Comercio de Alem. **Tipo de iniciativa:** Ampliación de nivel educativo de la escuela técnica provincial EPET N° 9 **Carreras:** Técnico Superior en Gestión y Administración de Empresas Familiares, Cooperativas y PyMEs Técnico Superior en Mantenimiento Agroindustrial **Localidad:** Alem (Provincia de Misiones) **Área de influencia:** Departamento de Alem.

Asistencia Técnica de preparación de propuestas: **Institución:** Olds College. **País:** Canadá. **Consultores:** Richmond Godfrey. **Tiempo:** 12 días. **Fecha de entrega:** 5 de mayo de 1998. **Fecha de aprobación:** 5 de agosto de 1998. **Fecha de cumplimiento de las condiciones:** 12 de marzo de 1999.

Evaluadores:

Jean-Pierre Jallade (Director European Institute of Education and Social Policy) **Jean-François Bellegarde** (IUT Consultants, Director Institut Universitaire de Technologie, Burdeaux, Francia) **Jean-Pierre Camps** (IUT Consultants, Director Conservatoire National des Arts et Métiers, Rennes, Francia) **Ing. Guillermo Calvo** (Ingeniero Agrónomo, Asesor de empresas agrícolas ganaderas) **Mónica Herck** (Arquitecta, arquitectura educacional).

Esta propuesta fue aprobada por el Consejo Directivo el 5 de agosto de 1998. A partir de esa fecha la Fundación presentante (Fundación Instituto Tecnológico Iguazú) inició las tareas para dar cumplimiento a las condiciones establecidas por el Consejo. La entidad terminó de cumplir exitosamente con este proceso el 12 de marzo de 1999. Como resultado se firmó el Convenio de Financiamiento para la transferencia de fondos desde el Estado Nacional a la Fundación con el objeto de desarrollar el ITEC propuesto. Este convenio tiene, por añadidura, la trascendencia de ser uno de los tres primeros que se firman desde la creación del PRESTNU.

Nombre de la Fundación: Fundación Instituto Tecnológico IGUAZÚ. **Nombre del ITEC:** Instituto Tecnológico IGUAZÚ. **Entidades:** Ministerio de Cultura y Educación de Misiones - Secretaría de Turismo de Misiones - Cámara de Turismo de Iguazú. **Sector Productivo:** Cámara de Turismo de Iguazú. **Tipo de iniciativa:** Creación de ITEC nuevo. **Carreras:** Técnico Superior en Gestión Hotelera Técnico Superior en Gastronomía. **Localidad:** Puerto Iguazú (Provincia de Misiones). **Área de influencia:** Puerto Iguazú, General Belgrano y Eldorado y Provincia de Misiones en general. Provincia de Corrientes, Provincia de Chaco Paraguay: Ciudad del Este Brasil: Foz Do Iguazú, Estado de Paraná y Santa Catarina.

Asistencia Técnica de preparación de propuestas: **Institución:** Niágara College y Algonquin College. **País:** Canadá **Consultores:** Penny Cáceres y Mike Adamick **Tiempo:** 20 días. **Fecha de entrega:** 5 de mayo de 1998 **Fecha de aprobación:** 5 de agosto de 1998 **Fecha de cumplimiento de las condiciones:** 12 de marzo de 1999.

Evaluadores:

Jean Pierre Jallade (Director European Institute of Education and Social Policy) **Massimo Ianni** (E.H. Glyon, Park Hyatt Lausanne, Suiza). **Mónica Herck** (Arquitecta, Buenos Aires Catering).

FOMECE

en el mejoramiento de la calidad universitaria

El 6 de agosto venció el plazo para la Quinta Convocatoria de proyectos del Fondo para el Mejoramiento de la Calidad Universitaria (FOMECE), correspondiente al año 1999. En esta oportunidad, las universidades presentaron 179 proyectos, demandando en total \$24,5 millones.

El Financiamiento de los proyectos FOMECE proviene de un préstamo acordado entre el Ministerio de Educación y el Banco Mundial por 238 millones de dólares y actualmente una comisión mixta de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) y el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) está tratando con el Banco Mundial un nuevo préstamo para dotar al FOMECE de nuevos fondos. Teniendo en cuenta que, en promedio, las Universidades Nacionales gastan entre el 85% y el 90% de su presupuesto en el pago de salarios docentes y no docentes, la aprobación de proyectos FOMECE es un importante impacto para mejorar la calidad de sus propias instituciones.

Los fondos anuales del FOMECE representan el 3% del presupuesto de las Universidades Nacionales y el 80% de lo que éstas destinan a inversiones en equipamiento para laboratorios científicos e informáticos, para la adquisición de bibliografía y la modernización de las bibliotecas. La inversión en recursos humanos a través de becas, pasantías y visitas de profesores del país y del exterior mejora la calificación de los profesores y contribuye al incremento de la posgraduación en los planteles docentes.

Para el quinto llamado las universidades nacionales tuvieron la oportunidad de presentar proyectos que propusieran reformas académicas, apoyos a posgrados acreditados, radicación de docentes-investigadores y apoyos a programas derivados de asociaciones entre universidades e institutos superiores de formación docente. Se favorecerá la aprobación de proyectos que hayan concluido las evaluaciones externas susten-

tadas por la CONEAU y que en sus proyectos se deriven las recomendaciones recibidas.

Convocatorias anteriores

En las convocatorias anteriores el FOMECE entregó fondos por 202 millones de dólares para la financiación de 472 proyectos que se están ejecutando en todas las Universidades Nacionales. Se destinaron \$109 millones para la inversión en equipamiento para la enseñanza y bibliografía, \$23 millones para profesores visitantes y \$70 millones para la capacitación de docentes a través de becas y pasantías. En total se comprometió financiamiento para 1985 becas para la formación de posgraduados jóvenes profesores, de los cuales 1139 son realizadas en el país, 777 en el exterior y 69 son mixtas.

Entre las universidades que lograron aprobar más proyectos en las convocatorias anteriores se destacan la Universidad de Buenos Aires, que encabeza el listado con 54 proyectos y \$30,8 millones; la Universidad Nacional de La Plata cuenta con 40 proyectos en ejecución por un monto de \$20,7 millones; la Universidad Nacional de Cuyo tiene 32 proyectos aprobados, por \$12,6 millones; la Universidad Nacional de Córdoba, con 30 proyectos por \$12 millones; la Universidad del Litoral logró aprobar 23 proyectos por un monto de \$11,5 millones; y la Universidad de Rosario cuenta con 20 proyectos por \$10,4 millones.

Las disciplinas que han obtenido mejores resultados en todas las universidades nacionales son las ciencias básicas y las tecnologías, que obtuvieron el 39% y el 29% respectivamente de los montos asignados. Mientras que el 17% lo obtuvieron proyectos de las ciencias sociales, humanidades y de salud. El 10% se destinó al equipamiento de bibliotecas y el 5% al desarrollo institucional.



AAVV,
La deserción en la Universidad
Nacional del Sur,
Universidad Nacional del Sur,
Departamento de Economía,
Bahía Blanca, 1998.

La Universidad

El problema de la deserción en las universidades estatales no afecta sólo a quienes abandonan los estudios universitarios sino que incide también sobre las instituciones y sobre el conjunto de la sociedad. Desde un punto de vista estrictamente económico, para la universidad que sufre el drenaje de su población estudiantil, la deserción implica un aumento de los costos por graduado, y, en consecuencia, un menor rendimiento de la inversión pública en educación. Desde la perspectiva del sistema educativo en general plantea también un interrogante respecto de sus capacidades o de sus limitaciones para asegurar la permanencia de los estudiantes en él.

Sin embargo, a pesar de la relevancia del tema, son escasos los estudios específicos dirigidos a elaborar un diagnóstico de las razones de la deserción. Con el objetivo de contribuir al diseño de "una política orien-

tada a minimizar su magnitud y, consecuentemente, el costo social de la educación pública", este estudio fue elaborado por un grupo de investigación de la Universidad Nacional del Sur. El trabajo tiene como propósito responder a aquellas cuestiones que caracterizan el fenómeno del abandono de los estudios universitarios y brindar, al mismo tiempo, información de interés para el diseño de políticas encaminadas a reducir la deserción.

En la primera parte, se presentan el método y las fuentes de información así como una consideración acerca de la confiabilidad de los resultados obtenidos a partir de la encuesta realizada entre los desertores. En la segunda, se caracteriza la naturaleza y dimensión del fenómeno de la deserción, se consideran diversos rasgos del universo de los desertores y se realiza una comparación con el universo de los estudiantes graduados. La tercera parte se propone indagar en los factores que condicionan el comportamiento de los estudiantes que abandonan sus estudios, y se centra especialmente en los aspectos socioeconómicos, personales e institucionales. Por último, se anexan la ficha de ingreso a la universidad, el modelo de encuesta utilizado, y una serie de cuadros estadísticos.

Libros

AAVV, **Master en Educación Superior**, Ciclo de Conferencias 1998, Universidad de Palermo, Buenos Aires, 1998

AAVV, **Primeras jornadas internacionales: Educación hoy ¿y mañana?**, Universidad Nacional de Entre Ríos, Facultad de Ciencias de la Comunicación, Concordia, 1998

Marino, Daniel, **El proceso de investigación**, Universidad Católica de Cuyo, San Juan, 1998

Murúa Cecilia; Herrero, Claudia, **La enseñanza Universitaria. Algunas reflexiones para la resignificación de la propia práctica**, Universidad Católica de Cuyo, San Juan, 1998

Murúa Cecilia; Herrero, Claudia, **Los componenetes esenciales en el diseño de la práctica docente**, Universidad Católica de Cuyo, San Juan, 1998

Terragno, Rodolfo, **Maitland & San Martín** Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, 1998

LIBROS REVISTAS DOCUMENTOS

*Enviar al Programa de
Publicaciones, Pízzurno 935.
Oficina 210*

Revistas

UNIVERSIDAD HOY

Universidad Nacional del Litoral

Nro. 5, abril de 1999

Sumario:

La universidad va a la gente.
Programa Munigestión.
Encuentro de Relaciones Internacionales.
Breves y Agenda.

REVISTA DE CIENCIA Y TECNOLOGIA

Universidad Tecnológica Nacional

Año 3, nro. 8, diciembre de 1998

Sumario:

Editorial.
Sección Científico-Tecnológica.
Sección Informativa.
Sección Opiniones.

EXACTA m e n t e

Facultad de Ciencias Exactas y Naturales. U.B.A.

Año 5, nro. 13, diciembre de 1998

Sumario:

Debate: Ciencia y Técnica 99.
Personaje. Panorama.
Institucionales. Entrevista.
Divulgación. Memoria.
Sociedad. Pseudociencia.
Juegos.

ConCIENCIA

Universidad Nacional del Litoral

Año 6, nro. 9, 1998

Sumario:

Identidad ante la globalización
En busca del sentido perdido.
El delito y la pena en la cultura del miedo.
Cervantes 2001.
Salud. Prevención. Buen provecho.

La siembra directa no es una panacea.
Un lugar en el mundo.
Universidades públicas.
Thomas Alva Edison.
Un viejo mal: los parásitos.
La conquista de la agenda.

INNOVACIÓN

Foro de Ciencia y Tecnología para la Producción
Año 1, nro. 3, octubre-noviembre de 1998

Sumario:

Ley 23.877. Acuerdo lácteo.
Capitales de riesgo.
Conocimiento e industria.
Entrevistas: Marta Borda, Alberto Boveris y Graciela González.
Investigadores se necesitan. El crédito fiscal está en marcha.
Pymes. Programa UNSAT

NOTICIAS de la Universidad del Salvador
Nro. 36, 1998

Sumario:

Visita del presidente del senado de Francia.
Relaciones Universidad-Empresa.
Colación de posgrados dentro de la USAL.
Autoevaluación.
II Premio de pintura Universidad del Salvador.
Red de institutos terciarios USAL.
Intercambio internacional.

CONEXIÓN ABIERTA

Universidad Abierta Interamericana.
Año 1, Nro. 1, enero de 1999

Sumario:

Cascos blancos en la selva misionera.
Dilemas bioéticos.
Arquitectura.

Alfabetización tecnológica e informática.
Acerca de la dignidad humana.
Las enseñanzas de Don Juan.
La pasión y resistencia de Orson Welles.
Hacia la luz.
Entrenamiento deportivo.
Turismo.
Las nuevas estructuras.

TECNOLÓGICA

Universidad Tecnológica Nacional
Nro. 19, 1998

Sumario:

La universidad para el país.
Apoyo de la U.N.T. a la pequeña y mediana empresa.
Construyendo la nueva universidad.
Producción de alimentos.
Ingenierías.
Arte y tecnología.
Comunidad.
Diseño curricular. Idiomas.

UNASE

Universidad Nacional de Santiago del Estero
Año 3, nro. 17, 1999

Sumario:

Editorial.
Hacia adentro.
Conferencia Pública UNSE
Microrreportaje.
Así registramos la historia.
De nuestros colaboradores.
Así somos.
Agenda. Humor.

**LIBROS
REVISTAS
DOCUMENTOS**

*Enviar al Programa de Publicaciones.
Pizzurno 935. Oficina 210*

Universidad Virtual de Quilmes

Se inauguró este año la Universidad Virtual de Quilmes, el proyecto educativo no presencial de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) cuyo Director es Jorge Flores. Este proyecto se presenta como "una propuesta de formación permanente de calidad, abierta y flexible a través del uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación". El Campus Virtual de la Universidad Nacional de Quilmes cuenta con el auspicio del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación de la República Argentina y fue desarrollado mediante un convenio con la Universidad Abierta de Cataluña (España).

En su página de presentación, formula los siguientes objetivos: generar un espacio educativo de calidad utilizando las posibilidades de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación; brindar una propuesta educativa abierta a las diferentes actividades, lugar de residencia y situación personal; generar un modelo didáctico innovador, eficaz y eficiente; y generar una propuesta educativa de calidad en el ciberespacio que posibilite la diversidad cultural en la red.

La Universidad Virtual ofrece la Licenciatura en Educación, coordinada por Fernanda Juarrós y una Li-

cenciatura en Ciencias Sociales, coordinada por Marcelo Altomare, también ofrece dos cursos de Posgrado en periodismo (Periodismo Cultural dirigido por Pedro Orgambide y Periodismo de investigación dirigido por Rogelio García Lupo).

Para mayor información, el sitio web de la Universidad Virtual es:

<http://www.cvq.edu.ar/>

Pautas para el funcionamiento de las carreras de medicina

A partir de una importante e innovadora resolución todas las carreras de medicina del país deberán acreditarse frente a la CONEAU en un plazo máximo de 12 meses.

El Consejo de Universidades aprobó las pautas para el funcionamiento de las carreras de medicina de todo el país.

Las normas aprobadas implican que ahora, tal como lo establece el artículo 43 de la Ley de Educación Superior, las 24 carreras de medicina deberán cumplir los contenidos curriculares básicos y los criterios sobre la intensidad de la formación práctica. Además las carreras deberán ser acreditadas en un plazo máximo de 12 meses por la Comisión Nacional de Eva-

noticias noticias no
ticias noticias no
ticias **noticias** noti
cias noticias notic-
iasnoticias noticias
noticias noticias n
ot iciasn oticias
noticias noticias no
ticiasnoticias noti
ciasnoticias notic
ias noticias notici
as noticias noticias
noticias noticias no
ticias noticias notic
ias noticias noticias
noticias noticias no
ticias noticias noti
cias noticias notici
as noticias noticias
noticias noticias no
ticias noticias noti
cias n oticias noti
cias **noticias**
noticias noticias n
oticias noticias noti
cias noticias notici
as noticias no ticias
noticias noticias no
ticias noticias noti
cias noticias notic
ias noticias noti
cias noticias
noticias noticias
noticias noticias
noticias no ticias
noticias notic
iasnoticias noticias

luación y Acreditación Universitaria (CONEAU) o por entidades privadas reconocidas.

El documento aprobado por el Consejo sintetiza los contenidos esenciales, la metodología recomendada para la enseñanza, los ámbitos de enseñanza y el tipo de práctica correspondiente para estas carreras. A su vez establece que la carga horaria mínima deberá ser de 5,500 horas, de las cuales 1,600 horas deberán destinarse a la práctica final obligatoria, y las 3,900 horas restantes se destinarán a las áreas de formación básica y clínica. A partir de la carga horaria mínima total se determinó la distribución de las cargas horarias prácticas: para el área de formación básica un porcentaje mínimo del 40%, para el área de formación clínica un porcentaje mínimo del 60%, y en la etapa práctica final obligatoria un porcentaje mínimo del 80% de horas prácticas. Finalmente, el documento del Consejo de Universidades establece los estándares para la acreditación de carreras de medicina de acuerdo a los siguientes tópicos: contexto institucional, misión institucional y objetivos, gestión, formación, investigación y extensión, recursos humanos docentes, servicios asistenciales y otros ámbitos de enseñanza, centros de información y documentación, servicios y facilidades para el estudio, infraestructura y recursos materiales y patrimonio y recursos financieros.

A su vez, establece que debe existir congruencia entre la cantidad de estudiantes, los recursos físicos, humanos y económicos de cada carrera, y que la relación entre el número de alumnos y la cantidad de pacientes debe ser suficiente para garantizar una sólida formación práctica.

Maestría en Educación en la Universidad del Salvador

Nueva Maestría en Educación con Orientación en Innovaciones Curriculares, en Acreditación y Evaluación, y en Educación y Capacitación Permanente.

La Universidad del Salvador abrió una nueva Maestría en Educación con Orientación en Innovaciones Curriculares, en Acreditación y Evaluación y en Educación y Capacitación Permanente. Asimismo, se firmó un convenio Marco de Cooperación Mutua y un Acta Complementaria con la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), en virtud del cual la entidad internacional brinda su auspicio a la Maestría y proveerá apoyo técnico y pedagógico.

[agenda]

[IV Congreso Nacional de Investigación Educativa]

Convocan: El consejo mexicano de Investigación Educativa y la Universidad Autónoma de Aguascalientes

Fecha: 29, 30 y 31 de Octubre y 1 y 2 de noviembre de 1999

Lugar: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Cd. de Aguascalientes. México

Objetivos: Crear espacios de interlocución en los que sean valoradas las aportaciones hechas por diversas formas de explicación de los problemas educativos y se sometan a discusión los alcances y limitaciones de las investigaciones expuestas. Propiciar la comunicación rigurosa entre investigadores sobre avances recientes en la investigación educativa y el afianzamiento de grupos con intereses académicos afines. Difundir los resultados de la investigación educativa reciente.

Informes:

Comie: <http://www.unam.mx/comie>

Sede Aguascalientes:

<http://educacion.uaa.mx:8001>

[Seminario Internacional sobre Promoción del Desarrollo]

Organiza : Universidad Nacional de Luján.
Secretaría de Vinculación Tecnológica y
Servicios al Medio

Incubadora de Empresas Innovadoras

Fecha: Viernes 24 de setiembre de 1999

[Universidad y Empresa]

III Congreso de Innovación Educativa INNOVACIÓN EN LA UNIVERSIDAD

Organiza: Dpto. de Didáctica e Organización Escolar U.S.C.

Fecha: 25, 26 y 27 de Noviembre de 1999

Lugar: Facultad de Ciencias de la Educación (Campus Sur), Universidad de Santiago de Compostela. Santiago de Compostela. España

Objetivos: Presentación de líneas de trabajo en los ámbitos de la docencia, la investigación y la proyección social de la universidad que estimulen la innovación en los mismos. Especial referencia al intercambio de ideas y experiencias en los terrenos de la formación del profesorado, de la proyección social de la universidad y del uso de Nuevas Tecnologías. Análisis específico del proceso de creación y desarrollo de Nuevas Facultades.

Informes: www.usc.es/didoe/doc/congreso

visite

**nuestro
sitio
web**

www

**spu
edu
ar**

SECRETARÍA DE
POLÍTICAS
UNIVERSITARIAS



PROGRAMA DE
PUBLICACIONES

www.spu.edu.ar

ACREDITACIÓN DE CARRERAS DE MEDICINA

Durante el año 1998 la CONEAU llevó a cabo un proceso de acreditación de 291 carreras de especialización en el área de la salud, de las cuales 187 tuvieron resolución favorable. Esto es original en nuestro país, ya que nunca antes se había realizado un relevamiento de la oferta universitaria en el área de las ciencias médicas, ni una evaluación de la situación de las carreras de especialización en esa disciplina. Por primera vez, también, se estudió y se evaluó cómo se forman los especialistas médicos, lo que tiene un valor de aplicación profesional que excede lo puramente académico y, por lo tanto, resulta en una incidencia directa sobre la salud de la población.

Por otra parte, es destacable el número de carreras que se presentaron para su acreditación, el cual superó ampliamente la cantidad de carreras de especialización que se habían relevado.

Resulta imprescindible, por último, mencionar el grado de exigencia con que trabajaron los comités de pares, ya que –con la participación de toda la comunidad médica– se efectuaron visitas a cada una de las carreras, y un 34% de los casos presentados no tuvo acreditación favorable. El resultado de ese trabajo se publica a continuación.

CARRERAS ACREDITADAS

CONVOCATORIA 1997

MEDICINA Y ODONTOLOGÍA

Especialidad	Universidad	Denominación de la Carrera	Sede	Nº40-60 Orden	Categoría	Resolución
Anatomía Patológica	IUCEMIC	Especialista en Anatomía Patológica	CEMIC	2. 242/97	B	160-P96/98
	UBA	Especialista en Patología	Sociedad Argentina de Patología- 12 Servicios Hospitalarios	2. 111/97	B	160-P80/98
	UCC	Especialista en Anatomía Patológica	Laboratorio de Patología	1. 005/97	Proy.	160-P79/98
	UNC	Especialista en Anatomía Patológica	Hosp. Ntra. Sra. de la Misericordia	2. 157/97	B	160-P81/98
	UNC	Especialista en Anatomía Patológica	Hosp. San Roque	2. 158/97	B	160-P82/98
	UNC	Especialista en Patología	Hosp. Nacional de Clínicas -	2. 170/97	B	160-P83/98
Anestesiología	UBA	Especialista en Anestesiología	Hosp. Italiano	2. 044/97	B	150-P31/98
	UBA	Especialista en Anestesiología	Asociación de Anestesiología de Buenos Aires.	2. 045/97	B	150-P32/98
	UNC	Especialista en Anestesiología	Hosp. Privado de Córdoba	2. 194/97	C	150-P19/98
	UNC	Especialista en Anestesiología	Hosp. Nacional de Clínicas -	2. 195/97	C	067/99
	UNC	Especialista en Anestesiología	Hosp. San Roque	2. 196/97	C	049-P18/99
	UNT	Especialista en Anestesiología	Hosp. Centro de Salud Zenón Santillán	2. 028/97	Cn	150-P30/98
Bioética	IUCEMIC	Especialista en Bioética Clínica	Servicio de Bioética – CEMIC	1. 022/97	Proy.	150-P34/98
Cardiología	UBA	Especialista en Cardiología	Hosp. de Clínicas	2. 046/97	B	117/99
	UBA	Especialista en Cardiología	Sociedad Argentina de Cardiología 18 Servicios de Cardiología	2. 075/97	B	118/99
	UBA	Especialista en Cardiología	Hosp. Gral. de Agudos Dr. Cosme Argerich	2. 077/97	B	119/99
	UBA	Especialista en Cardiología	Clínica Nuestra Señora del Buen Ayre (ISEMED)	2. 078/97	C	120/99
	UBA	Especialista en Cardiología Infantil	Hosp. de Pediatría Dr. Juan P. Garrahan	1. 018/97	Proy.	112/99
	UBA	Especialista en Cardiología Infantil	Hosp. de Niños Ricardo Gutiérrez (Dto. Cardiovascular)	2. 262/97	Bn	127/99
	UF	Especialista en Cardiología	Fund. Favaloro	2. 004/97	B	114/99
	UF	Especialista en Electrofisiología Cardíaca	Fund. Favaloro	2. 003/97	B	113/99
	UNC	Especialista en Cardiología	Hosp. Nacional de Clínicas	2. 193/97	C	121/99
	UNC	Especialista en Cardiología	Clínica Chutro SRL	2. 222/97	C	122/99
	UNC	Especialista en Cardiología	Instituto de Cardiología Hosp. Italiano	2. 223/97	C	123/99
	UNCu	Especialista en Cardiología	Secretaría de Posgrado	2. 011/97	C	115/99
	UNLP	Especialista en Cardiología	Hosp. Italiano de La Plata	2. 252/97	C	126/99
	UNNE	Especialista en Cardiología	Instituto de Cardiología de Corrientes Juana F. Cabral	2. 235/97	N.S	124/99
	UNNE	Especialista en Enfermería Cardiológica	Instituto de Cardiología Juana Francisca Cabral.	2. 239/97	N.S	125/99
	UNT	Especialista en Cardiología	Hosp. Centro de Salud	2. 029/97	C	116/99
Cirugía Cardiovascular	UBA	Especialista en Cirugía Cardiovascular	Instituto Cardiovascular de Buenos Aires	2. 072/97	A	159-P61/98
	UBA	Especialista en Cirugía Cardiovascular	Hosp. General de Agudos Dr. Cosme Argerich	2. 074/97	A	159-P62/98
Cirugía General	IUCEMIC	Especialista en Cirugía General	CEMIC	2. 248/97	B	159-P78/98

Especialidad	Universidad	Denominación de la Carrera	Sede	Nº Orden	Categoría	Resolución
Cirugía General	UBA	Especialista en Cirugía General	Hosp. Francés	2.054/97	B	159-P59/98
	UBA	Especialista en Cirugía General	Hosp. Británico de Buenos Aires	2.079/97	B	159-P63/98
	UBA	Especialista en Cirugía Torácica	Hosp. Británico de Buenos Aires	2.076/97	Cn	150-P21/98
	UBA	Especialista en Cirugía Torácica	Hosp. Municipal Carlos G. Durand	2.087/97	C	159-P65/98
	UNC	Especialista en Cirugía General	Hosp. Nacional de Clínicas	2.168/97	C	150-P41/98
	UNC	Especialista en Cirugía General	Hosp. Italiano de Córdoba	2.180/97	C	150-P3/98
	UNC	Especialista en Cirugía General	Hosp. Nuestra Sra. de la Misericordia	2.183/97	C	159-P4/98
	UNC	Especialista en Cirugía General	Unidad Hospitalaria Nº 2	2.189/97	B	159-P77/98
	UNC	Especialista en Clínica Quirúrgica	Hosp. Central Río Cuarto	2.181/97	C	159-P75/98
	UNC	Especialista en Clínica Quirúrgica	Hosp. Privado de Córdoba S.A.	2.182/97	C	159-P76/98
Cirugía Pediátrica	UNC	Especialista en Cirugía Pediátrica	Hosp. Infantil Municipal de Córdoba	2.159/97	B	159-P72/98
	UNC	Especialista en Cirugía Pediátrica	Hosp. de Niños de la Santísima Trinidad de Córdoba	2.176/97	B	159-P73/98
Cirugía Plástica y Reparadora	UBA	Especialista En Medicina Plástica y Reparadora	Hosp. Nacional de Pediatría J.P. Garrahan	2.080/97	B	159-P64/98
	USAL	Especialista en Cirugía Plástica y Reconstructiva	Escuela de Posgrado	2.019/97	B	159-P55/98
Del Ejercicio, la Actividad Humana y el Deporte	UNT	Especialista en Medicina del Deporte	Hosp. Centro de Salud – Servicio de Medicina del Deporte	2.024/97	C	160-P86/98
Dermatología	IUCEMIC	Especialista en Dermatología	CEMIC	2.260/97	A	150-P18/98
	UBA	Especialista en Dermatología	Comisión Mixta de Enseñanza Dermatológica (COMEDE)	2.118/97	A	150-P15/98
	UCC	Especialista en Dermatología	Servicio de Dermatología del Hosp. Privado	1.008/97	Proy.	150-P5/98
	UNC	Especialista en Clínica Dermatología	Hosp. Nacional de Clínicas	2.199/97	B	150-P14/98
Diagnóstico por Imágenes	UBA	Diagnostico por imágenes	Hosp. Italiano	2.049/97	A	150-P33/98
	UF	Especialista en Diagnóstico por Imágenes	Hosp. de Niños Sup. Sor María Ludovica de La Plata	2.007/97	C	150-P28/98
	UNC	Especialista en Radiología y Diagnóstico por Imagen	Sanatorio Allende	2.218/97	B	150-P44/98
	UNC	Especialista en Radiología y Diagnóstico por Imágenes	Consultorio Radiológico Conci-Carpinella S.R.L.	2.153/97	A	150-P39/98
	UNC	Especialista en Radiología y Diagnóstico por Imágenes	Hosp. Nacional de Clínicas	2.219/97	Bn	150-P45/98
Endocrinología	UBA	Especialista en Endocrinología	Hosp. Gral. de Agudos José M. Ramos Mejía	2.047/97	B	054/99
	UBA	Especialista en Endocrinología	Hosp. de Clínicas	2.048/97	B	055/99
	UBA	Especialista en Endocrinología	Hosp. Álvarez	2.050/97	B	056/99
	UBA	Especialista en Endocrinología	Hosp. Italiano	2.051/97	C	057/99
	UBA	Especialista en Endocrinología	Hosp. General de Agudos Dr. Carlos G. Durand	2.116/97	B	059/99
	UBA	Especialista en Endocrinología	Hosp. Churrucá-Visca - Complejo Médico Policía Federal	2.117/97	B	060/99
	UBA	Especialista en Endocrinología Pediátrica	Hosp. de Pediatría J.P. Garrahan	2.138/97	Bn	063/99

Especialidad	Universidad	Denominación de la Carrera	Sede	Nº Orden	Categoría	Resolución
Endocrinología	UF	Especialista en Endocrinología Ginecológica y de la Reproducción	U.Favaloro	2. 005/97	B	052/99
	UNC	Especialista en Endocrinología	Hosp. Nacional de Clínicas	2. 201/97	Cn	068/99
	UNC	Especialista en Endocrinología	Hosp. Privado	2. 202/97	C	069/99
Enfermedades Infecciosas	UBA	Especialista en Enfermedades Infecciosas	Soc. Arg. de Infectología	2. 088/97	C	049-P6/99
	UBA	Especialista en Enfermedades Infecciosas	Hosp. Italiano de Buenos Aires	2. 114/97	C	049-P11/99
	UBA	Especialista en Enfermedades Infecciosas	Hosp. de Clínicas José de San Martín	2. 228/97	B	075/99
	UNC	Especialista en Infectología	Hosp. Nacional de Clínicas	2. 216/97	Bn	070/99
	UNC	Especialista en Infectología	Hosp. Rawson	2. 217/97	C	071/99
Farmacología	UNC	Especialista en Farmacología Clínica	Escuela Pediátrica	2. 190/97	An	150-P46/98
Fisiatría y Rehabilitación	UBA	Especialista en Medicina Física y Rehabilitación	Instituto de Rehabilitación Psicofísica	2. 057/97	A	160-P90/98
Gastroenterología	UNLP	Especialista en Gastroenterología	Hosp. Interzonal General de Agudos Gral. San Martín	2. 251/97	C	160-P124/98
Genética Médica	IUCEMIC	Especialista en Genética Médica	Sección Genética CEMIC	1. 023/97	Proy.	150-P27/98
Ginecología	UCC	Especialista en Tocoginecología	Hosp. Privado	1. 011/97	Proy.	150-P9/98
Ginecología y Obstetricia	IUCEMIC	Especialista en Ginecología Y Obstetricia	CEMIC	2. 243/97	C	150-P23/98
	UNC	Especialista en Tocoginecología	Hosp. Universitario de Maternidad y Neonatología	2. 174/97	B	150-P22/98
	UNC	Especialista en Tocoginecología	Sanatorio Allende	2. 221/97	C	150-P47/98
	UNR	Especialista en Ginecología y Obstetricia	Hosp. Provincial del Centenario	2. 034/97	N.S.	150-P20/98
Hematología	IUCEMIC	Especialista en Hematología Pediátrica	CEMIC	1. 021/97	Proy.	160-P105/98
Inmunología Clínica	UNC	Especialista en Alergia e Inmunología	Soc. de Alergia e Inmunología de Córdoba (5 Servic. Hospitalarios)	2. 163/97	C	064/99
	UNC	Especialista en Alergia e Inmunopatología	Hosp. Nacional de Clínicas	2. 164/97	C	065/99
Medicina Crítica y Terapia Intensiva	UBA	Especialista en Medicina Crítica y Terapia Intensiva	Sociedad Argentina de Terapia Intensiva	2. 083/97	B	150-P10/98
	UBA	Especialista en Medicina Crítica y Terapia Intensiva	Hosp. General de Agudos Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield	2. 085/97	C	160-P116/98
	UBA	Especialista en Medicina Crítica y Terapia Intensiva	Hosp. General de Agudos Dr. Carlos G. Durand	2. 086/97	C	150-P11/98
	UBA	Especialista en Medicina Crítica y Terapia Intensiva	Hosp. de Clínicas José de San Martín	2. 089/97	B	160-P117/98
	UCA	Especialista en Medicina Crítica	Sanatorio de la Trinidad	2. 041/97	N.S.	150-P24/98
	UCC	Especialista en Medicina Crítica y Terapia Intensiva	Hosp. Privado	1. 031/97	Proy.	051/99
	UM	Especialista en Terapia Intensiva	Hosp. General de Agudos Dr. Cosme Argerich	2. 037/97	B	150-P8/98
	UNC	Especialista en Terapia Intensiva	Sanatorio Allende	2. 185/97	C	049-P17/99
	UNC	Especialista en Terapia Intensiva	Hosp. Nacional de Clínicas	2. 206/97	C	160-P121/98
	UNC	Especialista en Terapia Intensiva	Hosp. San Roque	2. 207/97	C	160-P122/98
Medicina del Trabajo	UNC	Especialista en Medicina del Trabajo	Cátedra de Medicina Legal	2. 162/97	B	160-P92/98
Medicina General	IUCEMIC	Especialista en Medicina Familiar	CEMIC	2. 250/97	A	160-P115/98

Especialidad	Universidad	Denominación de la Carrera	Sede	Nº Orden	Categoría	Resolución
Medicina General	UNC	Especialista en Medicina General	Hosp. Ntra. Sra. de la Misericordia	2. 210/97	C	160-P95/98
	UNC	Especialista en Medicina Generalista	Policlínico Privado San Lucas	2. 142/97	C	159-P71/98
	UNC	Especialista en Medicina Generalista	Hosp. Regional de Villa María	2. 178/97	C	159-P74/98
	UNC	Especialista en Medicina Generalista	Hosp. Domingo Funes-Sta. María de Punilla	2. 179/97	C	160-P113/98
Medicina Interna	IUCEMIC	Especialista en Medicina Interna	CEMIC	2. 241/97	B	150-P17/98
	UBA	Especialista en Medicina Interna	Hosp. Asociado Francés	2. 001/97	Bn	150-P16/98
	UBA	Especialista en Medicina Interna	Sanatorio Mitre – Clínica Médica	2. 067/97	C	160-P123/98
	UBA	Especialista en Medicina Interna	Hosp. Álvarez	2. 068/97	Bn	150-P35/98
	UBA	Especialista en Medicina Interna	Hosp. de Clínicas José de San Martín	2. 081/97	B	150-P37/98
	UNC	Especialista en Clínica Médica	Hosp. Córdoba	2. 154/97	A	150-P6/98
	UNC	Especialista en Clínica Médica	Hosp. Ntra. Sra. de la Misericordia	2. 155/97	Bn	150-P7/98
	UNC	Especialista en Clínica Médica	Sanatorio Allende	2. 156/97	B	150-P40/98
	UNC	Especialista en Clínica Médica	Hosp. Tránsito Cáceres de Allende	2. 198/97	B	150-P42/98
	UNC	Especialista en Clínica Médica	Hosp. Nacional de Clínicas	2. 205/97	B	150-P43/98
	UNC	Especialista en Clínica Médica	Hosp. Central de Río Cuarto	2. 227/97	C	150-P13/98
	UNC	Especialista en Clínica Médica	Hosp. Central de Río Cuarto	2. 227/97	C	150-P13/98
Medicina Legal	IUCEMIC	Especialista en Medicina Legal	Dto. Medicina Legal CEMIC	1. 028/97	Proy.	160-P85/98
	UBA	Especialista en Medicina Legal	Hosp. Churrucá-Visca - Complejo Médico Policía Federal I	2. 065/97	C	160-P91/98
	UCA	Especialista en Medicina Legal	Fac. de Posgrado en Cs. de la Salud	2. 042/97	C	160-P88/98
	UNC	Especialista en Medicina Legal	Cátedra de Medicina Legal y Toxicología	2. 212/97	B	160-P93/98
	UNGSM	Especialista en Medicina Legal	Asoc. de Médicos de San Martín y 3 de Febrero	2. 020/97	C	159-P56/98
	UNR	Especialista en Medicina Legal	Fac. de Ciencias Médicas	2. 031/97	B	159-P58/98
	UNT	Especialista en Medicina Legal	Fac. de Medicina	1. 003/97	Proy.	159-P51/98
	UNT	Especialista en Medicina Legal	Fac. de Medicina	1. 003/97	Proy.	159-P51/98
Nefrología	IUCEMIC	Especialista en Nefrología y Medio Interno	CEMIC	2. 244/97	B	076/99
	UBA	Especialista en Nefrología Pediátrica	Hosp. de Niños R. Gutiérrez	2. 063/97	B	058/99
	UCC	Especialista en Nefrología	Hosp. Privado	1. 029/97	Proy.	149-P3/99
	UNC	Especialista en Nefrología	Hosp. Córdoba	2. 224/97	B	072/99
	UNC	Especialista en Nefrología	Hosp. Nacional de Clínicas	2. 225/97	B	073/99
	UNC	Especialista en Nefrología	Sanatorio Allende	2. 226/97	B	074/99
	UNCu	Especialista en Nefrología	Hosp. Español y Central de Mendoza, y de Niños Dr.H.Notti.	2. 012/97	B	049-P5/99
Neonatología	UBA	Especialista en Neonatología	Hosp. Gral. de Agudos Dr. Cosme Argerich	1. 014/97	Proy.	160-P84/98
	UBA	Especialista en Neonatología	Hosp. Materno Infantil Ramón Sardá	2. 030/97	B	160-P87/98
	UBA	Especialista en Neonatología	Hosp. Fernández	2. 053/97	B	160-P89/98
	UBA	Especialista en Neonatología	Hosp. de Pediatría J.P.Garrahan	2. 119/97	C	049-P12/99
	UBA	Especialista en Neonatología	Hosp. de Clínicas José de San Martín	2. 120/97	B	049-P13/99
	UBA	Especialista en Neonatología	Hosp. Italiano de Buenos Aires	2. 121/97	B	049-P14/99

Especialidad	Universidad	Denominación de la Carrera	Sede	Nº Orden	Categoría	Resolución
Neumonología	UBA	Especialista en Neumonología	Hosp. María Ferrer	1. 013/97	Proy.	049-P1/99
	UBA	Especialista en Neumonología Pediátrica	Hosp. de Pediatría J.P. Garrahan	1. 015/97	Proy.	049-P2/99
	UNC	Especialista en Neumonología	Hosp. Tránsito Cáceres de Allende.	2. 191/97	C	066/99
Neurología	UBA	Especialista en Neurología Infantil	Hosp. Italiano	2. 130/97	C	049-P15/99
Nutrición	UBA	Especialista en Nutrición	Hosp. de Clínicas José de San Martín.	2. 128/97	B	061/99
Obstetricia	UBA	Especialista en Obstetricia	Hosp. Materno Infantil Ramón Sardá	1. 016/97	Proy.	150-P26/98
	UNLP	Especialista en Obstetricia y Perinatología	Hosp. Italiano de La Plata	2. 255/97	C	150-P48/98
Oftalmología	UNC	Especialista en Oftalmología	Hosp. Nacional de Clínicas	2. 144/97	C	150-P38/98
	UNC	Especialista en Oftalmología	Centro Privado de Ojos Romagosa S.R.L.	2. 145/97	B	160-P118/98
Oncología	UBA	Especialista en Oncología	Instituto de Oncología Angel H. Roffo	2. 059/97	B	160-P106/98
	UBA	Especialista en Oncología	Hosp. Municipal de Oncología María Curie.	2. 122/97	Cn	160-P108/98
	UBA	Especialista en Oncología	Instituto Alexander Fleming	2. 134/97	B	160-P109/98
	UBA	Especialista en Oncología	Hosp. Italiano de Buenos Aires	2. 135/97	C	160-P110/98
	UBA	Especialista en Oncología	Hosp. Churruca-Visca - Complejo Médico Policía Federal	2. 136/97	C	062/99
	UNC	Especialista en Oncología Clínica	Instituto Privado de Radioterapia	2. 211/97	C	160-P114/98
Ortodoncia	UM	Especialista en Ortodoncia	Fac. de Odontología	2. 036/97	N.S.	053/99
	Usal	Especialista en Ortodoncia	Escuela de Posgrado de Odontología	2. 018/97	B	150-P29/98
Ortopedia y Traumatología	UBA	Especialista en Ortopedia y Traumatología	Hosp. Gral. De Agudos Dr. Cosme Argerich	2. 094/97	A	150-P12/98
Otorrinolaringología	UBA	Especialista en Otorrinolaringología	Fed. Arg. De Soc. de Otorrinolaringología (6 Servicios Hospitalarios)	2. 061/97	B	159-P60/98
	UNC	Especialista en Otorrinolaringología	Hosp. Nacional de Clínicas -	2. 192/97	Bn	160-P125/98
	UNLP	Especialista en Otorrinolaringología	H.I.G.A. Gral. San Martín	1. 020/97	Proy.	159-P53/98
Pediatría	UBA	Especialista en Pediatría	Hosp. General de Niños Pedro de Elizalde	2. 091/97	B	049-P7/99
	UBA	Especialista en Pediatría	Hosp. Municipal del Niño – San Justo	2. 093/97	C	160-P100/98
	UBA	Especialista en Pediatría	Hosp. Italiano de Buenos Aires	2. 105/97	A	160-P101/98
	UBA	Especialista en Pediatría	Hosp. Nacional Prof. A. Posadas	2. 106/97	B	049-P10/99
	UBA	Especialista en Pediatría	Hosp. de Clínicas José de San Martín.	2. 131/97	B	160-P102/98
	UBA	Especialista en Pediatría	Hosp. Carlos G. Durand	2. 140/97	Bn	049-P16/99
	UCC	Especialista en Pediatría	Clínica Reina Fabiola y Hosp. Privado	1. 009/97	Proy.	160-P98/98
	UNC	Especialista en Clínica Pediátrica	Hosp. Pediátrico del Niño Jesús	2. 160/97	C	160-P111/98
	UNC	Especialista en Clínica Pediátrica	Hosp. de Niños de Córdoba	2. 161/97	B	160-P112/98
	UNC	Especialista en Clínica Pediátrica	Hosp. Infantil Municipal de Córdoba	2. 169/97	C	160-P126/98
	UNC	Especialista en Clínica Pediátrica	Hosp. de Niños de la Santísima Trinidad de Córdoba	2. 186/97	B	160-P103/98
	UNC	Especialista en Clínica Pediátrica	Hosp. Central Río Cuarto	2. 188/97	C	160-P104/98
	UNR	Especialista en Pediatría	Hosp. Escuela Eva Perón	2. 033/97	N.S.	160-P99/98
Periodoncia	UBA	Especialista en Periodoncia	Fac. de Odontología	2. 071/97	B	150-P36/98

Especialidad	Universidad	Denominación de la Carrera	Sede	Nº Orden	Categoría	Resolución
Psiquiatría	IUCEMIC	Especialista en Psiquiatría	Dto. de Psicopatología CEMIC	1. 024/97	Proy.	150-P49/98
	UBA	Especialista en Psiquiatría	Hosp. Italiano de Buenos Aires	2. 000/97	Proy.	159-P52/98
	UBA	Especialista en Psiquiatría	Fund. FINTECO Hosp. Español, Borda, Inst. Lanari	2. 062/97	C	150-P2/98
	UBA	Especialista en Psiquiatría	Hosp. Municipal Braulio A. Moyano	2. 101/97	A	159-P66/98
	UBA	Especialista en Psiquiatría	Hosp. José T. Borda	2. 102/97	A	159-P67/98
	UBA	Especialista en Psiquiatría	Asociación de Psiquiatras Argentinos Postgrado	2. 104/97	B	159-P69/98
	UBA	Especialista en Psiquiatría	Hosp. de Clínicas José de San Martín	2. 110/97	B	159-P70/98
	UBA	Especialista en Psiquiatría Infanto Juvenil	Hosp. de Clínicas José de San Martín	2. 103/97	C	159-P68/98
	UNC	Especialista en Psiquiatría	Hosp. Nacional de Clínicas -	2. 171/97	A	160-P94/98
	UNCu	Especialista en Psiquiatría	Departamento de Psiquiatría	2. 015/97	A	150-P25/98
	UNCu	Especialista en Psiquiatría Infanto Juvenil	Departamento de Psiquiatría	2. 014/97	B	159-P54/98
Radioterapia	UNLP	Especialista en Psiquiatría y Psicología Médica	Fac. U.N.L.P. y 5 Servicios Hospitalarios	2. 256/97	An	160-P97/98
	UBA	Especialista en Radioterapia	Instituto de Oncología Angel H. Roffo	2. 097/97	C	160-P107/98
Reumatología	UBA	Especialista en Reumatología	Instituto de Rehabilitación Psicofísica	2. 096/97	A	049-P8/99
	UBA	Especialista en Reumatología	Hosp. Francés	2. 099/97	B	049-P9/99
	UM	Especialista en Reumatología	Hosp. Francés	2. 006/97	N.S.	049-P4/99
	UNLP	Especialista en Reumatología	Hosp. San Martín	2. 257/97	Cn	049-P19/99
Salud Pública	UNT	Especialista en Dirección de Sistemas de Salud	Fac. de Medicina	2. 022/97	C	159-P57/98
	UNT	Especialista en Docencia Universitaria en Ciencias de la Salud	Fac. de Medicina	1. 002/97	Proy.	159-P50/98
Urología	IUCEMIC	Especialista en Urología Médica	CEMIC	2. 245/97	B	150-P1/98
	UNC	Especialista en Urología	Hosp. Nacional de Clínicas	2. 203/97	C	160-P119/98
	UNC	Especialista en Urología	Hosp. Córdoba	2. 204/97	A	160-P120/98

MEDICINA Y
DONTOLOGÍA



Este material forma parte de la Revista "La Universidad" Año 5 Nº 17